

UNIVERSIDAD

DEL

ACONCAGUA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TESINA DE LICENCIATURA

TÍTULO:

“Los Constructos Personales: evaluación y análisis de las estructuras de significado personal a través de la Técnica de la Rejilla”

ALUMNA: ANTONELA CAMPAGNOLO

DIRECTORA: Lic. CAROLINA CHACÓN

Mendoza, abril de 2010

HOJA DE EVALUACIÓN

TRIBUNAL DE EVALUACIÓN

PRESIDENTE:

VOCAL:

VOCAL:

PROFESOR INVITADO: Lic. CAROLINA CHACÓN

NOTA:

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer por su brindarme sus conocimientos y colaboración a la Lic. Carolina Chacón, sin ella este proyecto no hubiera sido posible.

A mi mamá, por el esfuerzo y apoyo de todos estos años.

A mis hermanos por darme aliento para seguir siempre.

A mis amigas y compañeras, de estudio, de la vida y del corazón, Pauli, Juli, Euge, Vani, Bea.

A mi novio, Leo, que me acompañó en todo momento en este tramo final de mis estudios con todo su amor y contención.

A Paola Colli y mis compañeras de Gestalt, especialmente Sole y Flavia.

A todas las personas que de alguna manera colaboraron para que yo hoy esté acá.

GRACIAS POR TODO.

Resumen

El presente trabajo se inicia con una presentación de los conceptos referidos a la Experiencia Psicológica para introducir la temática referida las estructuras de significado personal. A continuación se enmarca el mismo dentro de la epistemología constructivista que subyace el pensamiento de los principales autores presentes en el desarrollo teórico y en la técnica aplicada. Posteriormente se presentan algunos de los conceptos referidos a la Teoría de los Constructos Personales de George A. Kelly con el objetivo de profundizar sobre las construcciones personales y comprender la Técnica de la Rejilla mediante la utilización del Programa Record, operativizada por Guillem Feixas y José Manuel Cornejo, la cual tiene por objetivo la medición de los mismos.

Abstract

This work begins with a presentation of concepts related to the Psychological Experience, to introduce the thematic to the structure of personal meaning. Then it is framed within the Constructivist Epistemology which underlies the thinking of leading authors. Then presents some concepts related to Personals Constructs Theory by George A. Kelly with the aim of deepening on personals constructs and understand the Grid Form by using the Record Program, operationalized by Guillem Feixas and José Manuel Cornejo, wich aims to measure the constructs.

ÍNDICE

- Título.....	2
- Hoja de Evaluación.....	3
- Agradecimientos.....	4
- Resumen.....	5
- Introducción.....	10

PARTE I: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I: POSTURA EPISTEMÓLOGICA

1. Postura epistemológica constructivista. Introducción.....	13
1. 1. Constructivismo y Objetivismo.....	13
1. 2. Constitución de la experiencia y la realidad.....	14
2. El Constructivismo de George A. Kelly.....	17
3. Constructivismo Social.....	19

CAPÍTULO II: LA EXPERIENCIA HUMANA

1. La Experiencia Humana.....	22
2. Construcción de la Identidad.....	24
2. 1. Primera construcción: Función de discriminación básica.....	24
2. 2. Segunda construcción: Filiación y parentesco.....	26
2. 3. Tercera construcción: Principio de dominación.....	26
2. 4. Cuarta construcción: Diferenciación sexual.....	27
2. 5. Quinta construcción: En busca de reconocimiento.....	28
2. 6. Sexta construcción: Autonomía.....	29
2. 7. Séptima construcción: Transitividad.....	30

2. 8. Octava construcción: Perdurabilidad.....	31
2. 9. Novena construcción: Recogimiento.....	31
3. Argumento Parental, Argumento Personal.....	32
3. 1. Guión Personal.....	35
4. Estructuras de Significado Personal.....	35
4. 1. La capacidad de simbolizar.....	36
4. 2. Propiedades de las Estructuras de significado.....	37
4. 3. Características de las Estructuras de significado.....	38
5. Construcciones personales funcionales y disfuncionales.....	39

CAPÍTULO III: TEORÍA DE LOS CONSTRUCTOS PERSONALES

1. Teoría de los Constructos Personales	
1. 1. Biografía de George A. Kelly, su creador.....	42
1. 2. Definición de Constructo Personal.....	44
1. 3. El papel de la Anticipación. El hombre científico.....	45
2. Once Corolarios.....	46
2. 1. Corolarios.....	46
3. Clasificación de los constructos personales.....	52
4. Los constructos personales y las diferencias individuales.....	53
5. La realidad se construye.....	54

CAPÍTULO IV: LA TÉCNICA DE LA REJILLA

1. Introducción.....	57
1. 1. La Técnica de la Rejilla de George A. Kelly.....	58
1. 2. La Técnica de la Rejilla mediante la utilización del Programa Record.....	59
2. Pasos para la elaboración de la Técnica de la Rejilla.....	61
2. 1. Selección de elementos.....	61
2. 2. Selección de constructos.....	62
2. 3. Selección del sistema de puntuación.....	63

2. 4. Cantidad de rejillas.....	64
3. Fase de Administración.....	65
3. 1. Elicitación de elementos.....	65
3. 2. Elicitación de constructos.....	66
3. 2. 1. Elicitación por tríadas.....	67
3. 2. 2. Elicitación por díadas.....	67
4. Punto de saturación.....	69
5. Constructos a descartar.....	69
6. Elección del sistema de puntuación.....	70
6. 1. Dificultad en la asignación de puntuaciones.....	71
7. Ejemplo de rejilla en blanco.....	73
Elaboración de los datos. Tratamiento matemático.....	75
8. Correlación de datos, Índices y Medidas cognitivas.....	75
8. 1. Medida de construcción del sí mismo.....	76
8. 2. Índices de Correlación: yo-ideal, yo-otros e ideal-otros.....	77
8. 2. 1. Medida de Autoestima.....	77
8. 2. 2. La diferencia entre el ideal y los otros.....	79
8. 3. Perfiles tentativos del patrón de constitución del sí mismo.....	80
9. Medidas de la Estructura Cognitiva.....	82
9. 1. Medida de complejidad cognitiva.....	82
9. 2. El índice de intensidad.....	83
9. 3. Perfiles cognitivos.....	84
9. 4. Medida de potencia discriminativa.....	85
9. 5. Índice de polarización.....	86
10. Los Dilemas Implicativos.....	87

PARTE II: PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

CAPÍTULO V: CASO CLÍNICO

1. Objetivos.....	92
2. Tipo de estudio.....	92

3. Campo empírico.....	92
4. Procedimiento metodológico.	93
6. La Rejilla Interpersonal.....	94
7. El caso Ana.....	95
8. Presentación y análisis de los resultados.....	99
8. 1. Rejilla de Ana.....	100
8. 2. Definición de sí misma.....	101
8. 3. Diferencias entre el yo ideal y el yo actual.....	103
8. 4. Conflictos cognitivos, constructos dilemáticos.....	105
8. 5. La medida de Autoestima.....	107
8. 6. Perfil de Aislamiento.....	108
8. 7. Diferenciación y Polarización.....	109
8. 8. Jerarquización de los constructos.....	111
8. 9. Relación del constructo “gorda-delgada”. Implicaciones.....	112
9. Conclusiones.....	114

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO

Bibliografía.....	117
-------------------	-----

Introducción

Los seres humanos realizan una tarea constructiva permanente, organizan la realidad en la cual transcurre su vida. Las experiencias se organizan a través de las distintas representaciones que se tienen de sí mismo, de los demás y del mundo circundante, las mismas tienen como finalidad sostener el sentimiento de identidad personal. El presente trabajo tiene por objetivo principal dar a conocer una técnica que permitiría conocer el modo de significar la realidad de las personas en sus propios términos. Desde su surgimiento en el seno de la Teoría de los Constructos Personales de George A. Kelly, la Técnica de la Rejilla ha sido ampliamente estudiada y utilizada. En 1996 ha logrado ser operacionalizada mediante un programa informático, lo que ha permitido una mayor riqueza y rigurosidad en los datos proporcionados. La presentación del sustento teórico de las estructuras de significado o Constructos Personales como así también un caso clínico en el cual ha sido aplicada permitirá una mayor comprensión de la misma.

PARTE I

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

Postura Epistemológica

1. Postura epistemológica constructivista. Introducción

Para comprender más profundamente los conceptos que se presentarán a continuación, es necesario delimitar la posición epistemológica que primará en el mismo, la cual subyace además a la técnica que posteriormente será presentada; la Técnica de la Rejilla mediante la utilización del Programa Record, perteneciente a la Teoría de los Constructos Personales.

El paradigma constructivista es una postura epistemológica que se ha puesto de manifiesto en las teorías psicológicas a partir de los años 80, si bien existen antecedentes aún más antiguos. Algunos de esos referentes son; Sir F. B. Barlett, George A. Kelly y Jean Piaget.

Se puede considerar que el constructivismo deviene debido a una confluencia de posturas originadas en ámbitos completamente distintos tales como la física, la biología, la cibernética y la filosofía. Es considerado por ello como un marco integrador, el cual determina importantes implicaciones en el ámbito que se aplica ya que el mismo posee una concepción del hombre y de la realidad.

1. 1. Constructivismo y objetivismo. Dos epistemologías antagónicas

El constructivismo y el objetivismo son dos posturas epistemológicas que plantean modos diferentes de afrontar el problema de la realidad y del conocimiento.

El *constructivismo* tiene la concepción del *sujeto* como observador participante, el cual construye de un modo activo el

conocimiento del mundo que lo rodea, por lo tanto la realidad es interpretada de distintos modos.

Por su parte el *objetivismo* afirma que la realidad se representa exactamente en la mente del individuo, el cual recibe de modo pasivo los estímulos externos.

“Sobre esta base *conjetural* se asienta el constructivismo psicológico, puesto que si el conocimiento no es un reflejo especular de la realidad, significa que ésta solamente es percibida a través de transformaciones cognitivas (construcciones) determinadas por la estructura del sujeto cognoscente” (Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 22).

El problema que se plantea aquí será entonces en torno a la *validez*, es decir cómo saber si el conocimiento se ajusta a la realidad o si la realidad puede ser contrastada en sí misma. La solución a este interrogante es que el constructivismo no recurre a criterios de validación externos. Propone que existe una consistencia entre el conocimiento y la experiencia construida por el sistema cognoscitivo (el individuo). Así, tanto las predicciones científicas como las que realizan las personas en general, no anticipan lo que sucederá en el mundo objetivo sino que predicen la propia experiencia, tal como puede captarlo el sistema, por medio de las discriminaciones que realiza el organismo a través de los sentidos.

1. 2. Constitución de la experiencia y la realidad

El constructivismo tiene una doble pregunta; cómo conocemos y cómo llegamos a conocer, la respuesta que dan a ello es que nuestro conocimiento es una *construcción* de la realidad y que esta misma construcción es a la vez *construida*. A su vez el mundo que se

construye es un mundo de experiencias que no exige una correlación con la realidad existente.

El modo de conocer de un individuo está determinado de la siguiente forma;

“La unidad básica de la experiencia la constituyen los actos discriminativos, es decir; la captación de una diferencia o una distinción” (Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 23).

Son los elementos mínimos del conocimiento, los denominados *Constructos Personales* planteados por Kelly; este concepto es de suma importancia y estará presente a lo largo de todo el trabajo. Existen varios autores (Spencer Brown, Bradford Keeney) que plantean a la *distinción* como un acto epistemológico, es decir que la distinción es la base del conocimiento. El hecho de delimitar una distinción forma un *constructo*, que dicho en otras palabras; es la captación de una diferencia.

Para realizar una breve introducción a la temática; “Un constructo es la manera en la que dos o más cosas son similares y, por tanto, distintas de una tercera o más cosas. Un constructo es un contraste básico entre dos grupos. Cuando lo aplicamos sirve para distinguir entre elementos y agruparlos. El constructo se refiere a la naturaleza de la distinción que uno intenta hacer entre los acontecimientos” (Kelly, G., 1955 citado en Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 23).

G. Beateson al respecto plantea; “Los datos primarios de la experiencia son las diferencias. De estos datos construimos nuestras hipotéticas (siempre hipotéticas) ideas e imágenes del mundo exterior. La constatación de una diferencia es la idea más elemental: el átomo indivisible del pensamiento” (Beateson, G., 1976 citado en Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 23).

La principal similitud que plantean tanto Kelly como Beateson es que la diferencia que introduce un constructo no es algo que existe en la realidad o en las cosas que existen en el mundo, sino que son las personas las que las construimos, surgen desde el propio individuo.

Por otra parte Kelly se distingue de uno de los principales referentes del constructivismo; Humberto Maturana. Para analizar la diferencia que existe entre ambos es necesario presentar la postura de cada uno. Para Maturana no existe una realidad que sea independiente del individuo como observador, además de que según él nada existe más allá del lenguaje, la realidad es hipotética. Aunque Kelly tuvo ciertas compatibilidades con Maturana, su posición acerca de la existencia de la realidad es otra:

“Suponemos que el universo existe realmente. Tomando esta posición queremos clarificar que hay un mundo real del que podríamos hablar, no un mundo compuesto solamente de sombras cambiantes de los pensamientos de la gente. Pero, además, nos gustaría dejar clara nuestra convicción de que los pensamientos de la gente también existen realmente, aunque la correspondencia entre lo que la gente piensa que existe y lo que existe realmente cambia constantemente” (Kelly, G., 1955 citado en Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 24).

Esta posición epistemológica y ontológica se denomina: “Realismo Hipotético”. Según el *realismo hipotético* existe un mundo real e independiente de la conciencia, el cual está estructurado, posible de ser conocido y explicado por medio de la percepción, del pensamiento y de la ciencia subjetiva. La principal diferencia es que a nivel ontológico, es decir en torno a la realidad concreta; Kelly es un realista y Maturana un idealista o solipsista.

Como se puede observar, entre los autores constructivistas existen más bien diferencias en torno a planteamientos ontológicos que epistemológicos. Estas diferencias ontológicas llevaron a Von Glaserfeld en 1984 a realizar distinciones en el constructivismo: propuso el constructivismo *trivial*; (el cual Mahoney define como “crítico” en 1988) y el *radical*. El *constructivismo trivial* es aquel que comparte la noción de que la realidad se inventa o se construye, pero cree al mismo tiempo en una realidad objetiva. Por otra parte el *constructivismo radical* desecha la existencia de la realidad objetiva como tal.

2. El constructivismo de George A. Kelly

La postura epistemológica que subyace al presente trabajo, es la propuesta por Kelly, ya que es la posición adoptada como sustento del pensamiento de los principales referentes de este trabajo, entre ellos Guillem Feixas.

El planteo propuesto por Kelly está plasmado en su principal obra “La Psicología de los Constructos Personales” de 1955, cuando en la psicología estaba en apogeo el conductismo. El planteado por él y en referencia a las posturas anteriores es un; *constructivismo moderado*. Se denomina de esta manera porque acepta la idea de un mundo real (ontológicamente) e independiente, aunque incognoscible en sí mismo. El sujeto del conocimiento, el ser humano actúa como un científico que procede de manera hipotética, tratando de validar y adecuar las hipótesis que realiza con la realidad. El conocimiento resultante es *aproximativo*.

“La postura moderada del constructivismo crítico de Kelly, conlleva también una actitud muy pragmática y orientada hacia la sistematización, rigurosidad y un notable énfasis investigador” (Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 25).

El constructivismo que presenta Kelly fue uno de los pocos que emergieron de la psicología misma. Él lo elaboró a partir de su labor en la clínica, insatisfecho con el paradigma que adhería al Estímulo-Respuesta, Kelly tampoco se conformaba con las explicaciones del psicoanálisis.

Por medio de la experimentación clínica Kelly dio cuenta de un fenómeno la *reconstrucción de la experiencia* del cliente, en el sentido de tener alternativas más viables, de considerar que las personas actúan con cierta permanencia en sus conductas, pero que todas las personas frente a ello pueden tener opciones diferentes, más *viables*. “El criterio principal no se centra en la veracidad de la interpretación ofrecida sino en: a) su relevancia para explicar lo que el cliente considera como esencial; b) su concordancia con su propia visión, y c) su potencial para la generación de

alternativas de futuro más viables. En este último punto se basa el constructivismo clínico de Kelly, en la generación de alternativas” (Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 26).

En palabras del propio Kelly;

“Sea lo que sea la naturaleza o lo que suceda finalmente con la verdad los acontecimientos a los que nos enfrentamos hoy pueden ser contruidos de tantas maneras diferentes como nos permita nuestro ingenio. Esto no quiere decir que un constructo sea mejor que otro, ni supone negar la posibilidad de que en algún momento, infinito en el tiempo, la visión humana perciba la realidad exterior como una consecución suprema de la existencia. Pero ello nos recuerda que todas nuestras percepciones actuales están abiertas al cuestionamiento y reconsideración, y esto nos sugiere en general, que incluso los hechos más obvios de la vida cotidiana podrían aparecer completamente transformados si fuéramos bastante inventivos para construirlos de forma diferente” (Kelly, G. 1966/1970 citado en Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 26).

Finalmente la posición epistemológica de la que parte Kelly se denomina “*Alternativismo constructivo*” y es aquella que considera que la realidad no se nos presenta directamente sino a través de nuestros *Constructos Personales*. Como se verá en los capítulos posteriores este postulado será de gran importancia tenerlo en cuenta en la comprensión de los conceptos tratados, como así también la técnica propuesta.

La relevancia del término *alternativismo* está dada por el énfasis en la generación de alternativas, ya que una misma situación es vivida de modos muy diferentes por las distintas personas, son idiosincrásicas.

En conclusión y utilizando algunas metáforas, se puede decir que la postura constructivista se basa en el supuesto de que operamos de acuerdo con el mapa que construimos de la realidad, pero que mapa no es sinónimo de territorio. Puede ser más o menos útil en cada caso, pero no es más que una descripción realizada en los propios términos del observador, éste punto también es importante para la comprensión de la metodología utilizada en la Técnica de la Rejilla. Por otra parte la postura objetivista plantea que el mapa se corresponde con el territorio. Por su parte Maturana pertenece a una posición ontológicamente más extrema, defiende

que el mapa es el único territorio que existe para esa persona, lo único que tenemos es un mapa. Según Kelly existen distintas alternativas que pueden construirse.

3. Constructivismo Social

Dentro del paradigma constructivista existen distintos exponentes, que provienen de diferentes ámbitos científicos¹ incluso de la misma Psicología. Para el presente trabajo sería muy extenso explicar todos ellos, sin embargo para el posterior análisis conceptual es necesario presentar esta corriente dentro del Constructivismo.

El *constructivismo social* es una tendencia teórica que se encuentra dentro de la Psicología Social. En sus orígenes se encuentran los pensamientos de Kurt Lewin y la obra de Berger y Luckman, sus actuales referentes; son Gergen y Davis. El planteo principal de esta postura es que considera que el discurso sobre el mundo no es un reflejo o un mapa del mundo si no que surge a partir del intercambio entre los individuos.

Gergen (1985) toma en cuenta la premisa del pensamiento de Lewin según la cual el comportamiento humano depende del procesamiento cognitivo de la información del que proviene del mundo exterior, pero este conocimiento no es algo que la persona posea, sino que es un proceso que se realiza en interacción con las personas.

“El supuesto que subyace en esta concepción socio-constructivista es que la génesis de las coordinaciones cognitivas más importantes para el individuo deben ser consideradas coordinaciones sociales, es decir, interindividuales” (Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 77-78). Esta teoría tiene en cuenta el contexto social del individuo, las

¹ Para ampliar sobre los distintos aportes y exponentes de la epistemología constructivista ver “Constructivismo y Psicoterapia” de Guillem Feixas Viaplana y Manuel Villegas Besora, 2000.

personas significativas del entorno. Si la realidad y la verdad provienen del consenso y la comunalidad, es de vital importancia entonces el análisis de los procesos sociales. Por su parte Kelly, reconoció el papel de la cultura a la cual concebía como un sistema validador. Tal como se explicó en el primer capítulo, la construcción de la realidad es realizada en un contexto social

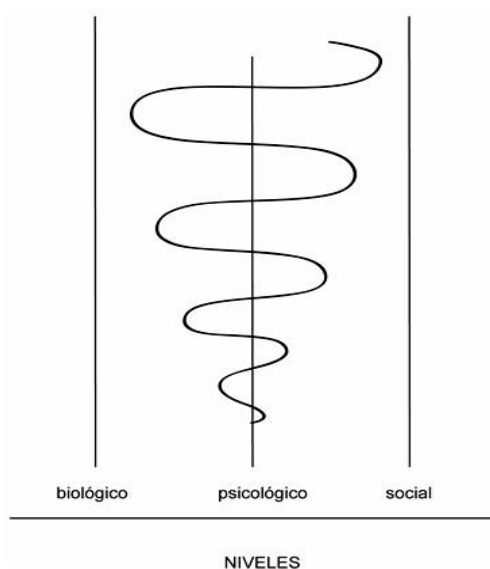
CAPÍTULO II

La Experiencia Humana

1. La Experiencia Humana

La Experiencia Humana o también llamada Experiencia Psicológica surge a partir del entrecruzamiento de factores determinantes básicos: la actividad biológica y la actividad social, sin embargo no se reduce sólo a ellos, ya que si bien se originan a partir de esa unión, no existe prevalencia alguna de lo biológico o lo social, es decir, ambos ocurren simultáneamente en la creación de las condiciones que hacen posible la aparición de lo psíquico.

Un esquema que permite representarlo es el siguiente:²



Este gráfico explica el modelo que considera un desarrollo recurrente de los tres niveles (biológico, social y psicológico), concibe que la evolución de los fenómenos psicológicos se da de manera simultánea con el desarrollo de los procesos biológicos y sociales, es decir que ninguno puede privilegiarse o prevalecer por encima de otro.

Los seres humanos necesitan organizar la realidad en la que desarrollan su vida, para ello, cumplen una tarea

² Representación gráfica de los niveles de los fenómenos psicológicos.

constructiva permanente. “Una construcción de la realidad es la *forma de organización de la experiencia personal en la que cada individuo refleja su representación del mundo (incluyendo su autorepresentación)*. Dicha organización resulta de la acción de un sistema, integrado por un conjunto de estructuras de significado” (Fernández Álvarez, H., 2005: 115).

Estas construcciones que realizan las personas son operaciones necesarias y están dirigidas a sostener el sentimiento de *Identidad personal* para preservar la actividad psicológica. Así como las estructuras biológicas preservan el organismo, las estructuras sociales preservan a las instituciones, evitando la anarquía y el caos, la actividad psicológica se conserva cuando el ser humano dota de significado su experiencia personal. Por ejemplo si una persona puede significar un suceso desagradable como parte de un aprendizaje.

“La posibilidad de dotar sentido a la experiencia equivale a desarrollar un *self*, una identidad y ello significa disponer de una serie de recursos que permitan autoorganizar la experiencia en torno a un eje de subjetividad, contar con los elementos que faciliten enfrentar las nuevas experiencias procurando integrarlas a las ya vividas y planear el futuro de acuerdo a un guión que nos represente” (Fernández Álvarez, H., 2005: 117 -118).

Existe entonces una relación entre la capacidad de elaborar significados y el hecho de dar sentido a la experiencia.

Las personas tenemos distintos modos de construir. Los elementos que forman las construcciones son **estructuras de significado** que operan siempre como un sistema organizado. Estas estructuras de significado constituyen la matriz fundamental del trabajo en la clínica psicoterapéutica. Son aquellas declaraciones que realizan las personas a cerca de cómo han construido y significado su experiencia. Tema que será profundizado en el siguiente capítulo.

“Nuestro conocimiento de las cosas, depende, más allá de su naturaleza intrínseca, de la posibilidad de otorgarles algún significado. *Conocer equivale a otorgar un significado a un sector de la realidad*” (Fernández Álvarez, H., 2005: 122).

La experiencia humana se rige por una dialéctica entre la estabilidad y el cambio en las estructuras de significado.

2. Construcción de la Identidad

Antes de continuar explicando acerca de las estructuras de significado, es necesario definir el modo en el cual se construye la identidad de una persona a lo largo del tiempo, ya que cada etapa se relaciona con distintas estructuras de significados que son propias de los momentos por los que atraviesa el niño desde que nace.

“La arquitectura del *self* se organiza sobre la base de una sucesión espiralada de construcciones que progresan desde el nacimiento hasta la muerte” (Fernández Álvarez, H., 2005: 199). Este proceso se desarrolla en “momentos o etapas”.

2. 1. Primera construcción de la realidad: Función de discriminación básica

Esta operación es necesaria para que el individuo comience el proceso de desarrollo personal, es una descripción autoconstructiva del sí mismo que da lugar a la formación inicial de la persona como un sistema de estructuras de significado, sería: el sí mismo vs. lo otro. Esta operación conforma el pilar fundamental de la identidad personal ya que hasta el momento del nacimiento no hay diferenciación entre el cuerpo del hijo y el de la madre: conforman una única unidad.

Lo que inicialmente se da es una doble acción de discriminación; primero la que conforman el recién nacido con la madre y el resto de lo real, y segundo, entre su propio ser y el de su madre. Aquí se constituye la dimensión de “mismidad y ajenidad”.

Este trabajo de discriminación es una labor de significación, en su nivel más primitivo y sienta las raíces de todas las

operaciones constructivas posteriores. Un ejemplo donde no se lograría esta discriminación es en las desestructuraciones psicóticas ya que no habría esta diferenciación.

Son las primeras estructuras de significación vinculadas a la exploración de los límites corporales: internos y externos. Este momento es previo a la conformación de los signos propiamente dichos y duraría aproximadamente hasta los tres meses de edad.

Algunos ejemplos de cómo el recién nacido va construyendo la realidad son; en sus experiencias de separación del cuerpo de la madre, en el tiempo transcurrido entre la necesidad y la satisfacción, en los movimientos del entorno, con las diferencias de temperatura, de luz, otras.

El mundo del bebé se va significando en la medida en que si es atendido o no, si es querido o no, si son padres de otros hijos o no. Estas diferencias “pueden entenderse como formas de significar distintamente la realidad. Cada uno de los recién nacidos construirá una realidad diferente y absolutamente singular. Pero todos se verán obligados a esa tarea, y la forma específica que adopte será el punto de partida de su constitución como persona” (Fernández Álvarez, H., 2005: 204). Estas diferenciaciones configuran las distinciones entre las personas.

2. 2. Segunda Construcción: Filiación y Parentesco

Los significados que se introducen aquí están vinculados a la necesidad de estructurar la diferencias entre las generaciones y correlativamente la semejanza dada por la pertenencia endogrupal. En un primer momento era la diferenciación del sí mismo con “lo otro”. En este momento es la discriminación dentro de lo que conforma “lo otro”, lo cual implica un gran avance en la complejización del sentido del sí mismo.

Se distinguen sectores proximales y distales dentro del grupo de pertenencia y fuera de él; primero reconoce un fragmento de la realidad como parte constitutiva de sí mismo en la cual es hijo de una madre, luego de un padre (eje vertical). El otro conjunto de integrantes significativamente próximos, se configura por contraste a aquellos que están más alejados. Este conjunto de significados se relaciona con el parentesco y constituye el basamento de la identidad como factor de pertenencia grupal. De esta manera dentro del parentesco no sólo se incluyen los vínculos sanguíneos, sino también a cuidadores, parientes políticos y cualquier persona lo suficientemente próxima a la cual el niño le reconoce gestos y movimientos emocionalmente cargados (denotan su familiaridad).

2. 3. Tercera Construcción: Principio de Dominación

Esta construcción está relacionada con la necesidad de otorgar significados a la experiencia “en el sentido de que algunas acciones generan ciertos efectos diferentes de otras, y que algunos actos están asociados a determinados premios mientras que otros reciben castigos” (Fernández Álvarez, H., 2005: 208). Es lo “social” en relación a las normas y pautas que determinan ciertas prescripciones y prohibiciones.

Por ejemplo; las necesidades del bebé movilizan a los padres de cierta manera, la comida llega a ciertas horas, en el entorno son distintas las movilizaciones durante el día o la noche. En este momento la *sociedad* es encarnada por su grupo de pertenencia. A través de él se ejecutan los primeros signos de un sistema de leyes que podrán cumplirse con diferente grado de exigencia y permisividad. Es un sistema que ordena a través de premios y castigos. El niño descubre que participa de las normas en modo pasivo y activo (es constructor de ellas). Por ejemplo en juegos donde

mide la fuerza, si los padres quieren sacarle de la mano algún objeto, utiliza la fuerza física para probar la propia capacidad de realizar acciones.

“La tercera construcción de la realidad muestra al *self* organizándose sobre la base de la necesidad de interpretar la experiencia de algún modo que le permita sobrevivir la inexorable presencia de un esquema de poder que gobierna las relaciones en el mundo” (Fernández Álvarez, H., 2005: 210).

2. 4. Cuarta Construcción: Diferenciación Sexual

En esta etapa el niño interpreta los signos relativos a la diferencia de géneros. Esto hace surgir la necesidad de otorgar de significados a la distinción de los cuerpos y a la tensión que genera. Cada uno de los sexos es incompleto y ambos se necesitan recíprocamente. Cada uno de los géneros se da cuenta a través del otro de la diferencia que demuestra su incompletad pero a la vez de su capacidad, y con ello al deseo de completad esencial que trae la constatación de la falta.

En este caso la prohibición del incesto ocupa el papel principal en la resolución que tiene este problema. Dado en el marco de la legalidad y normatividad, a través de ciertos principios de autoridad y potenciales castigos que le dan la fuerza necesaria a esa privación.

Las construcciones en torno a la diferenciación sexual son estructuras de significados altamente complejas.

En condiciones esperables, la evolución de la identidad intentará consolidar las adquisiciones constructivas logradas hasta el momento. En este momento los procesos ocurren simultáneamente con la consolidación de la función verbal, sobre su complejización y desarrollo. Los nuevos logros de representaciones estarán centralizados en el desarrollo del lenguaje y cuando ello haya alcanzado cierto nivel, la persona estará en

condiciones de proceder al desarrollo de la quinta construcción. Alrededor de los cuatro a cinco años habrá completado estas construcciones básicas para pasar al proceso de inclusión social. La construcción de la realidad que ha conseguido hasta este momento es la que le permite moverse dentro de su estructura familiar, luego tendrá que enfrentarse a otros mandatos desconocidos. Este escenario inédito hace que el niño desarrolle nuevas estructuras que le permitan procesar simbólicamente la información y empezar a manejar los primeros sistemas de representaciones propios. Al tiempo reconocerá que sus ideas le pertenecen, que sus mentiras pueden permanecer ocultas, por ejemplo. Es confrontado en su ingreso a la escolaridad formal por un sistema social que no son los padres.

2. 5. Quinta Construcción: En busca del Reconocimiento

Esta construcción revela que el individuo es un ser que busca reconocimiento. Las estructuras de significado que conforman esta nueva construcción se establecen sobre la base de la necesidad de interpretar las exigencias que plantea el proceso de socialización; tales como manejar los impulsos dentro de ciertos límites, integrarse a un nuevo sistema de reglas antes desconocido, ser parte de grupos de pares, todo lo cual supone la evolución de un conjunto de conductas de las cuales dependerá la posibilidad de ser reconocido en distintos ámbitos sociales.

El reconocimiento se define como “la necesidad de verificar una nueva forma de conocimiento, asentada no ya en el ámbito familiar de origen sino además en los grupos sociales”. (Fernández Álvarez, H., 2005: 214). Este concepto se relaciona con un planteo que realiza V. Guidano, en el cual expresa lo siguiente “en un mundo intersubjetivo donde mi conocimiento depende de cómo me siento visto por los otros, obtener una identidad distinta de otros y, sobre todo reconocida y aceptada por los otros y

por mí mismo, se convierte en un aspecto central de la experiencia, en una condición para la conservación de la vida misma” y que “cada individuo construye un significado de sí mismo en un proceso continuo de autoindividuación y autorreconocimiento” (Balbi, J., 1994: 67).

Por lo tanto ciertas dificultades que experimentan las personas siendo adultas, podrían tener su origen en la dificultad en la construcción del reconocimiento, por ejemplo: la dificultad compartir con los otros, actitudes egocentristas, inseguridad en sí mismos.

2. 6. Sexta Construcción: Autonomía

Comienza con la pubertad y se extiende a lo largo de la adolescencia. Surge de la necesidad de construir una realidad donde pueda definirse el sí mismo y seguir un guión propio. Hasta este momento, el cumplimiento del guión fue la manera personal de llevar a cabo un plan que antecedió al individuo, que venía dado por el argumento parental. A partir de ahora, ese individuo será el encargado de elaborar su propio plan y la capacidad cumplirlo será la prueba de haber podido resolver o no las exigencias de esta situación.

Todo el desarrollo adolescente está marcado por la presencia de importantes cambios en lo biológico y lo social. La actividad psicológica y el procesamiento que realizan son complejos y apresurados. Por ejemplo; los padres les dirigen mensajes distintos a los anteriores cuando eran niños, en la sociedad permanentemente los tientan al consumo, descubren los vínculos de pareja.

2. 7. Séptima Construcción: Transitividad

“Transitivo es aquello que tiene capacidad de proyectarse en otro sin perder su identidad, aquello que puede continuarse en la unión con otro sin que ello suponga que deba fusionarse” (Fernández Álvarez, H., 2005: 218). Este principio supone que las personas son seres autónomos, aquellos capaces de alcanzar dicho estado serán capaces de articular su experiencia con cierta continuidad en el tiempo.

Las estructuras de significado que tienen lugar en esta etapa se desarrollan en torno a; las amistades, la pareja, el ejercicio de nuevos roles. Se da generalmente en un segundo momento de la adolescencia. La diferencia con la etapa de búsqueda de reconocimiento es que aquí se desarrolla la autonomía. Por ejemplo: la vida sexual activa: en este caso entran en juego las representaciones que cada uno tiene con las personas del sexo opuesto, en cierto caso, para una mujer un hombre puede significar alguien que puede ser gentil ante sus requerimientos pero si lo hace pensar que es débil, con falta de carácter e inseguro.

A diferencia de los vínculos desarrollados en la infancia (organizados sobre la base del guión parental) en este momento es esperable la creación de nuevas formas de relacionarse; como experiencias orientada al futuro. En dichas organizaciones se encontrarán el origen de las nuevas formaciones de programas vitales.

2. 8. Octava construcción: Perdurabilidad

Este momento se ubica en la adultez. Aquí los significados que deben establecer las personas para construir su realidad, se ubican en un momento donde el *self* se encuentra con cambios evolutivos muy

importantes y dramáticos. El futuro se concretiza y es necesario resignificar la idea de continuidad de la existencia, en la medida en que el adulto es capaz de ordenar los significados de perdurabilidad de su experiencia a través del tiempo, por ejemplo; en la descendencia (hijos). Posibilidad que se da a partir de la aceptación de la finitud de la vida y que confluye en la posición que cada persona adopta frente a ello. Algunos ejemplos para trascender en el tiempo pueden ser; participar en hechos solidarios, escribir un libro, dejar descendencia como un modo de prolongación del sí mismo.

2. 9. Novena construcción: Recogimiento

Este momento se ubica en la última etapa de la vida adulta. Aquí la persona ha tratado de cumplir un proyecto personal que justifique su existencia. Es un momento difícil donde la persona deberá enfrentarse definitivamente a la idea de la finitud, para ello debe recolectar los resultados de su vida, hacer un balance de las acciones que ha realizado. Ciertos sucesos deben ir cerrándose para poder avanzar en el enfrentamiento de la muerte, para llegar más tranquilo a ese momento, aunque nunca sea posible predecirlo exactamente.

La persona se vuelve sobre sí misma, las construcciones de significado que están implícitas en este momento dependen de que si la persona puede hacer un balance equilibrado o no de su experiencia. Los primeros podrán sentir que su experiencia ha trascendido y significarla así, los segundos tendrán la sensación de que no han cumplido lo que querían hacer. "Cuanto mayor sea este desequilibrio mayor ansiedad se sentirá y mayor será el sufrimiento que surcará este momento final de la vida" (Fernández Álvarez, H., 2005: 226).

En conclusión, para los seres humanos es muy importante sentirse poseedores de una identidad reconocida y valorada por los

demás; “percibir la propia imagen como aceptable para uno mismo significa sentirse en esa condición de ser aceptado y confirmado por los otros” (Guidano, V., 1991, citado en Balbi, J., 1994: 73). Por ejemplo de una persona con sus padres, su pareja. El afianzamiento de la identidad está vinculado a la capacidad de estructurar un proyecto personal y a la posibilidad de actuar en favor de su cumplimiento. Por otra parte cada estructura de significado que se halle asociada a la identidad de la persona se defiende del cambio, se protege de una ocasional disolución, ya que este hecho amenazaría la supervivencia personal.

Los párrafos siguientes están destinados a esclarecer algunos puntos en torno al tema.

3. Argumento parental, argumento personal

La vida humana está marcada por la existencia de un *guión* que nos precede y condiciona. Este guión parental configura el proyecto básico de la vida que la nueva persona deberá transitar. Los hijos nacen como el resultado de diferentes condiciones preexistentes a ellos, pueden ser buscados o no, fruto de intervenciones médicas, de decisiones compartidas o decidido por un solo miembro de la pareja. En cada caso existe un guión que acompaña como punto partido desde la gestación, cada una de estas vidas. Por lo tanto una parte de nuestra existencia está determinada a las circunstancias de lo que han querido que fuéramos.

El guión paterno esta formado por un *argumento*, en cual existen personajes que poseen indicaciones acerca de qué se espera de ellos. El argumento forma una trama, la cual a su vez está vinculada a las circunstancias que lo rodean. Los personajes son **la totalidad de personas significativas**, presentes o no, que desenvuelven en la trama.

“El nacimiento supone ingresar en un mundo de determinaciones. Al nacer cada persona se inscribe en la realización del guión de sus padres (y sus circunstancias). Las condiciones que rodean ese nacimiento son factores predisponentes de los límites de la experiencia humana. Existen condicionantes biológicos y sociales” (Fernández Álvarez, H., 2005: 177). Es decir nuestra existencia se desarrolla dentro de límites que imponen lo biológico (cuerpo, genética, rasgos) y lo social (familia, sociedad, cultura). Tal como se expresó en la definición de *Experiencia Humana*.

A partir de ese momento las personas tenemos un doble mandato; el biológico, el cual implica la carga genética que nos dota de cierto potencial intelectual, estructura física, rasgos. Por ejemplo; no cualquier persona podrá jugar al basket de modo profesional por no tener altura suficiente, o en el caso de una enfermedad hereditaria como la fibrosis quística; la persona tendrá las limitaciones que la misma le imponga.

El mandato social, está dado por el hecho de nacer en una familia, época y cultura determinada en la que existen pautas sociales preestablecidas. Además cada familia tiene características particulares, tales como si son adineradas o no, si pertenecen a un país central o periférico, la religión, las costumbres, si están presentes o no ambos padres, entre otros. En la cultura existen “Planes” como programas que anteceden, superan y se imponen a las elecciones personales. Son aquellos hechos que se esperan que cumplan las personas en determinados momentos de la vida; por ejemplo de que el niño asista a la escuela, de que un joven estudie o trabaje. Estos planes moldean el comportamiento y las estructuras personales.

Junto a estos mandatos, se encuentran además los otros condicionantes: psicológicos; ya que “cada ser humano al nacer, encarna un significado necesario para sus padres. Responde a un deseo de ellos y su existencia es una cierta manera de cumplir ese deseo. El mandato original de todo ser humano en el nacimiento está dado por ese deseo **y toda experiencia personal está vinculada a la confirmación o desconfirmación de ese mandato**” (Fernández Álvarez, H., 2005: 179).³

³ La negrita no está presente en el texto de origen.

Por ejemplo; desde el nacimiento existen en la vida de las personas exigencias en la manera de responder a ciertos mandatos del guión parental (distintos en cada familia), sólo por citar algunos; la madre debe permanecer en la casa con los hijos, el padre debe salir a trabajar, el hermano más grande siempre debe cuidar a los más chicos, para ser alguien en la vida hay que estudiar, un buen hijo es aquel que no discute con sus padres o el que saca las mejores notas, la familia tiene que estar unida pese a todo, el matrimonio es para toda la vida, toda la familia debe seguir el mismo culto religioso, el trabajo debe ser honrado.

Es importante destacar que el argumento parental es la construcción de la realidad que da origen a la existencia de una persona. En la infancia los niños despliegan parcialmente este proyecto, del cual pueden alejarse según la circunstancias, sin embargo su forma de construir la realidad y por lo tanto su manera de ordenar una identidad propia tiene que ver con las expectativas que se han puesto en él. Expectativas que si bien son inconscientes, ocupan un lugar importante en tanto que habitualmente son premiadas aquellas que se van confirmando y corregidas aquellas que se desvían de la trama original.

3. 1. Guión Personal: Cómo construye cada persona su realidad en torno a significados

Al comienzo durante los primeros años de vida lo *personal* está vinculado con la forma particular de construir, cada persona el *guión parental*. Surge inicialmente como la forma específica de asumir el cumplimiento del mandato original. En la adolescencia es el momento en donde generalmente se comienza a desarrollar el guión con mayor autonomía.

La elaboración de un guión se relaciona con los planteos que han hecho algunos autores en relación a un *Proyecto Personal* (Binswanger, V. Frankl, Rollo May, entre otros). En el pensamiento de estos autores se desarrolla la idea de que el ser humano debe elaborar un proyecto vital, debe realizarse hacia un porvenir.

4. Estructuras de Significado Personal

“Las estructuras de significado se conforman respondiendo a la necesidad de organizar nuestra experiencia.

Dichas estructuras son moldes que preparan nuestras acciones, al tiempo que se verifican en ellas; por lo tanto no hay orden de precedencia entre estructuras de significado y acción” (Fernández Álvarez, H., 2005: 151-152)⁴. No existe una preponderancia entre el significado y la acción; nuestros significados sobre las cosas moldean el comportamiento.

Nuestra experiencia se ve expuesta a condiciones siempre cambiantes, es por ello que las estructuras de significado no son esquemas fijos, sino que evolucionan y esta evolución resulta de las distintas exigencias: es decir pueden adaptarse según las necesidades y deseos a las que las personas se enfrentan.

⁴ La negrita no está presente en el texto de origen

4. 1. La capacidad de simbolizar

Los seres humanos construimos y organizamos nuestras realidades, nuestro mundo psicológico. Como se explicó anteriormente; la actividad psíquica de alguna manera se relaciona con la capacidad de los seres humanos de simbolizar. Conocer este modo de funcionar, puede ayudar a comprender la experiencia en la clínica psicoterapéutica.

La cualidad de elaborar significados, implica un procesamiento activo por parte de las personas, el sujeto maneja la información y la autoorganiza de un modo único y singular.

Por ejemplo; cuando una persona enfrenta una situación novedosa, será capaz de adaptarse a ella en la medida en que pueda organizarla de alguna manera, que pueda darle algún significado. Los significados que se organizan están compuestos por algunos elementos básicos que le dan el sustento inicial a dicha estructura, como en el caso de una primera experiencia de pareja, a medida que el tiempo pasa con las nuevas experiencias se va enriqueciendo, complejizando aquella primera estructura.

El manejo del tiempo en este proceso no ocurre de modo cronológico, sino que es *histórico*, de acuerdo a cómo elabora cada persona las circunstancias que enfrenta, diferente en cada caso.

Esto evidencia entre otras cosas que las personas somos capaces entonces de elaborar conceptos sobre las cosas en forma de pensamientos y teorías sobre los sucesos.

4. 2. Las propiedades de las estructuras de significados: Carácter Estructural y Procesal

Las estructuras de significado poseen dos características: por un lado su *carácter estructural* y por el otro su *carácter dinámico*.

El primero denota que “cada significado se organiza formalmente en torno a una **estructura** que articula una serie de elementos. Los significados se producen en el marco de una cadena de significaciones, que requiere de su interrelación recíproca para sostener a cada uno de ellos. Por lo tanto, no podemos encontrar significados aislados o separados entre sí. El significado de cada cosa es, por consiguiente, relativo, y la posición que tiene en el conjunto está determinada por referencia al resto de los elementos que conforman nuestro peculiar universo” (Fernández Álvarez, H., 2005: 136 -137).

Cada estructura funciona en una relación con las demás estructuras en una misma persona. Operan como un sistema organizado, pero a su vez cada estructura posee movimientos autónomos y pueden existir variaciones en cada una de ellas, sin que esto signifique que todo el sistema restante cambie. Haciendo este punto alusión a la parte más fija de las estructuras.

Y por el otro lado, existe el *carácter procesal o dinámico*. Esto significa que poseen una propiedad que les permite ir produciendo activamente distintos contenidos en función de las particulares circunstancias o necesidades que delimitan la experiencia de los individuos. Por ejemplo; la estructura de significado “Trabajo” irá variando según las nuevas experiencias que una persona va adquiriendo en el ámbito laboral, a través de las personas nuevas que conoce, con alguna experiencia traumática, entre otras.

4. 3. Características de la Estructuras de Significado Personal. Una experiencia afectiva e intersubjetiva.

Emociones que son fundantes en la vida de una persona, tales como la soledad, el desamparo ante la pérdida afectiva, el desvalimiento psíquico, el miedo, la necesidad de reconocimiento, entre otros, dan cuenta de que necesitamos de otros y que vivimos una experiencia *intersubjetiva*. Es la relación entre las estructuras de significado y el mundo circundante de las personas, del sujeto con un *otro*, que como se explicó anteriormente; tiene su origen en la segunda construcción de la Identidad, cuando el niño descubre el sentimiento de pertenencia. Por ejemplo; en un comienzo el niño con sus seres significativos, el adolescente con sus pares.

Los elementos lingüísticos que configuran los contenidos mentales son siempre de carácter social, expresan la elaboración personal del sujeto individual junto con las de carácter grupal que los genera. Este punto será retomado en el capítulo posterior. Una tarea del terapeuta entonces será examinar e indagar hasta dónde son los alcances que tienen los significados sociales en el individuo particular, o de qué modo él los ha construido.

5. Construcciones personales Funcionales y Disfuncionales

Las construcciones que realizan las personas sobre la realidad pueden ser: *funcionales* o *disfuncionales*.

Retomando en concepto de realización personal son "*funcionales* aquellas construcciones que permiten a la persona sentir que está cumpliendo cabalmente con su guión, con su responsabilidad

ante la vida; que no generan dolor o sufrimiento persistente que carezca de sentido individual y/o grupal para quien lo padece. Estas construcciones se traducen por medio de signos visualizados como señales de un proyecto vital. Están en la base del sentimiento de bienestar y constituyen el soporte de la experiencia de felicidad. La persona que ha logrado elaborar una construcción funcional dice sentirse bien, cree estar haciendo lo que corresponde para la situación que le toca enfrentar y piensa confiadamente en el futuro. Por lo tanto interpreta los signos de su actividad y del entorno como representaciones confirmatorias del cumplimiento de un plan de vida sobre el que tiene una evaluación positiva” (Fernández Álvarez, H., 2005: 124 – 125)

En las “*disfuncionales* se observa la presencia de un tipo de sufrimiento que carece de dicho sentido, y los signos en que se traducen son considerados como síntomas de algún trastorno atribuible a muy distintas fuente. Son las formas de concebir la realidad que poseen aquellas personas que dicen no sentirse bien, que sienten que no son felices, que creen que su vida debería ser de un modo distinto del que es, que viven amenazadoramente la presencia del futuro como un tiempo en que serán infelices, que sufren y se quejan de ello pues piensan que las cosas deberían ser de otra manera. Por consiguiente no encuentran sentido a sus sufrimientos, pasan a constituirse en representaciones negativas de su realidad y expresión de alguna forma de alteración, malestar, trastorno, desorden, enfermedad, perturbación, disturbio, etcétera” (Fernández Álvarez, H., 2005:125-126). Por ejemplo; si para una persona la realización de su guión se relaciona con el matrimonio, si el mismo finaliza, su guión se ve abruptamente interrumpido esta situación generará angustia y malestar, la persona deberá encontrar una nueva manera de significar o resignificar su guión personal y por lo tanto su realidad.

La diferencia fundamental que existe entre ambos es que en las *funcionales*, los impedimentos son significados por parte de las personas como una parte necesaria de la vida, como algo que hay que atravesar: es posible darle un sentido a esa experiencia.

La funcionalidad o disfuncionalidad de una construcción se mide en grados y no son términos opuestos.

Las personas que llegan a la consulta, son aquellas cuyas representaciones de la realidad (algunas de ellas) se ven afectadas por una disfuncionalidad constructiva. Tienen dificultades en el desarrollo de su vida cotidiana y lo expresan a través de una queja, una protesta, un dolor, un reclamo.

Los significados otorgados a los sucesos, han desencadenado un sufrimiento. Por ejemplo: cuando alguien siente que sus emociones lo sobrepasan, o que algo malo le puede suceder, o si siente miedo respecto de algo. La tarea es examinar el estilo constructivo de la persona que consulta.

“En psicoterapia lo central es estudiar cómo, en sus acciones las personas movilizan diferentes recursos para producir representaciones por medio de un sistema (el lenguaje) capaz de adoptar numerosas formas, habitualmente subsumidas, en el individuo adulto, en el papel del lenguaje verbal” (Fernández Álvarez, H., 2005: 160). Es decir que generalmente los sujetos enuncian su representación de la realidad (y del malestar) traducidos a través de la palabra.

CAPÍTULO III

La Teoría de los Constructos Personales

1. Teoría de los Constructos Personales

1. 1. Biografía de George A. Kelly, su creador

Para comenzar el presente capítulo, se expondrán brevemente los datos biográficos, de quien fue el creador de la teoría; George A. Kelly.

“Nació en 1904 en una pequeña localidad rural cerca de Perth, en Kansas. Hijo único de una familia de granjeros muy vinculados a la iglesia, el padre era ministro prebiteriano, se le inculcaron desde la infancia fuertes principios religiosos y un sentido práctico de la vida. Pronto dejó su hogar para efectuar sus estudios en diversos centros y se graduó en Física y Matemáticas, pensando iniciar la carrera de ingeniero aeronáutico. Pero su vida dio un giro improvisado y empezó a interesarse, primero por problemas de tipo social y, más tarde, por cuestiones relacionadas con la psicología. En 1931 obtiene el doctorado en la Universidad estatal de Iowa y a finales de este mismo año ingresa en la facultad de Fort Hays Kansas State College donde empezó a ejercer como psicólogo clínico y a acumular experiencia como terapeuta. Durante la Segunda Guerra Mundial fue destinado como psicólogo al ejército del aire, donde su interés por el diagnóstico y la terapia tuvo que quedar relegado y dedicar su atención al estudio de la “fatiga de guerra”. *Todas estas experiencias le ayudaron a ir conformando su teoría de los constructos personales, alejándose del diagnóstico clásico, ocupado en la búsqueda de la causa del problema en la propia persona, para pasar a un análisis centrado en la interacción de la persona con su ambiente y en la búsqueda de su sistema peculiar de constructos.* Sus ideas más relevantes han quedado recogidas en su libro fundamental: *The Psychology of personal constructs* (1955). En 1965 abandona Ohio para ocupar la cátedra de Ciencias

del Comportamiento en la Universidad de Brandeis, donde su carrera quedó prematuramente interrumpida a causa de un problema cardíaco que le causó la muerte en 1967". (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 188-189)⁵.

La teoría de George A. Kelly, "no tiene un antecedente claro y definido" (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 187) y comienza con el mismo Kelly. Existen autores que plantean a la teoría de Kelly como *interraccionista*, aunque sea implícitamente, derivado de las posturas dentro de las teorías de la personalidad y que quedó plasmada en la investigación de Cantor y Mischel (1979) en la cual plantean; "No existe una estructura ni "totalmente en la cabeza" del organismo ni "totalmente en la persona percibida"; si no que están en función de una interacción entre las ciencias de los observadores y las características de lo observado" (Cantor y Mischel, 1979 citado en Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 80). Es decir que la teoría supera la polémica entre la postura situacionista y los defensores del la continuidad (o el rasgo). La teoría de Kelly es fenomenológica, se dirigió a encontrar instrumentos de evaluación de los constructos de los pacientes y no desde hipótesis surgidas desde el entrevistador. La teoría de Kelly es una teoría sobre el cambio ya que considera a las personas como cambiantes.

Antes del desarrollo teórico propio de la presente teoría es necesario aclarar que para el presente trabajo se toman como sinónimos los conceptos de *estructuras de significado personal* y *constructos personales*. Ya que los planteos que se hacen en cada caso particular completan y complementan tanto a uno y a otro concepto. Además la técnica que se utilizará pretende captar el modo de construir la realidad de la persona.

⁵ La cursiva no está presente en el texto de origen.

1. 2. Definición de Constructo Personal

Uno de los conceptos más importantes de la teoría es el de *Constructos Personales*; son las “interpretaciones o deducciones que efectúan las personas sobre el mundo y la vida, para prever y explicar acontecimientos” (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 190). Además es una; “categoría de pensamiento mediante la cual el sujeto construye o interpreta su personal vivencia del mundo y da sentido a sí mismo y a los hechos que acaecen en su entorno, al igual que haría un científico” (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 202).

Cabría mencionar una frase que representa el pensamiento de Kelly respecto del constructo personal, específicamente en el contexto terapéutico: “Cuando el cliente verbaliza un constructo, es una *nueva construcción*, no algo que el terapeuta ha ayudado a sacar de su interior. Nuestros constructos son patrimonio nuestro. No es preciso reificarlos en el inconsciente del cliente” (Kelly, G., citado en Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 194).

La naturaleza esencial o la razón de una construcción es la *Anticipación*. Los constructos personales son estructuras que facilitan “*la mejor comprensión de los hechos futuros*” (Bannister y Mair, 1968, citados en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 19). Este punto intenta ser explicado a través de un ejemplo y una pregunta que exponen los autores; “los sentimientos de duda que la mayor parte de nosotros experimentamos cuando algún conocido cambia de repente es una demostración de que nuestras percepciones de la persona tienen implicaciones anticipatorias. Si nosotros no estuviéramos anticipando regularidades de comportamiento ¿por qué nos trastornan los cambios repentinos?” (Landfield, W., Leitner, M., 1987: 20).

Por ser un concepto de suma importancia dentro de la teoría es necesario desarrollarlo más ampliamente.

1. 3. El papel de la Anticipación. El hombre científico

La anticipación fue incluida en el postulado fundamental de la teoría; “Los procesos de una persona están psicológicamente canalizadas por las formas en que anticipa los acontecimientos” (Kelly, G., 1955 citado en Landield, W., Leitner, M., 1987: 20) Sobre esto el Kelly elaboró una teoría de la personalidad que se basa en una imagen activa del funcionamiento humano; cuando usó la metáfora del “hombre-el-científico”, no pensaba en la anticipación como un proceso mecánico, verbalizable, exacto, lógico, completamente organizado o no emocional. Al contrario la anticipación, científica o de otra forma, puede ser también imaginativa, no verbalizable, aproximada, ilógica, poco organizada, o altamente emocional. Más aún, la anticipación puede variar dentro de los contextos del tiempo y abstracción. Es el mismo tipo de pensamiento utilizado tanto por el científico como por las personas en su vida cotidiana.

“Todos los procesos humanos van orientados, según Kelly, a un fin: la anticipación de los acontecimientos. Se trata de una anticipación significativa, en la cual los constructos que la persona tiene sobre sí misma y sobre el mundo permiten integrar cada acontecimiento dándole un sentido” (Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 86).

Algo más para destacar es lo siguiente ya que el concepto de constructo está íntimamente relacionado con el de anticipación y con la posibilidad de dotar de significados a la experiencia personal;

“Kelly concibe de una forma unitaria el conjunto de procesos psicológicos, puesto que considera el constructo personal como el proceso básico que da significación a la experiencia humana, estructurando la entrada de los estímulos externos al individuo de acuerdo con los esquemas que históricamente se ha ido configurando. En esta actividad constructiva están implicados, formando parte de un proceso global, tópicos tan característicos de la Psicología como la atención, la percepción, la memoria, la motivación, el aprendizaje y la conducta. La conducta es fundamentalmente un experimento dirigido a la validación o invalidación de los constructos y éstos a la anticipación de los acontecimientos.

Una predicción que, sin embargo, no hay que concebir como infalible, sino llena de errores y aún de invalidaciones erróneas. El concepto de anticipación es la guía para la acción y está íntimamente relacionado con el mantenimiento del sistema y las posibilidades de cambio simultáneamente” (Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 86).

2. Once Corolarios de la Teoría de los Constructos Personales

Kelly completa su postulado fundamental; “los procesos de una persona están psicológicamente canalizados por las formas en que anticipa los acontecimientos” con los “Once corolarios”. A partir de estos fundamentos desarrolló una teoría global de la personalidad basada en una forma activa del funcionamiento humano. Estos corolarios remiten sobre el funcionamiento básico de la actividad constructiva, hablan sobre el proceso de abstracción que realiza la persona por medio de la cual encuentra semejanzas y diferencias entre los acontecimientos que se le van presentando.

2. 1. Corolarios

Corolario de la construcción, “una persona anticipa acontecimientos construyendo sus réplicas” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 22). Este corolario esencialmente recalca el proceso de abstracción de la mente al interpretar el mundo. Como no hay dos acontecimientos idénticos, solamente la capacidad de abstracción es la que le permite al hombre ver los temas repetitivos en el mundo. “Un acontecimiento es réplica de otro solamente si uno quiere aceptar la semejanza abstraída de los

dos” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 22). Al abstraer y ver las repeticiones, la persona da estructura y significado al mundo, es decir que construye.

Corolario de la individualidad afirma que “las personas se diferencian unas de otras en su construcción de los hechos” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 22).

El corolario de la comunalidad afirma que “en la medida en que una persona utiliza una construcción de la experiencia similar a la utilizada por otra, sus procesos psicológicos serán similares a los de la otra persona” (Kelly, G., 1955, citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 25). Es decir, “la similitud de procesos psicológicos vendrá dada, no por haber estado expuestas las personas a similares experiencias ambientales (tesis defendida por los paradigmas conductistas) sino, por haber *construido* dichas experiencias de forma idéntica o similar” (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 192).

El corolario de la sociabilidad afirma que “en la medida en que una persona construye los procesos de construcción de otra, puede *jugar un papel* o rol en un proceso social que afecta a otra persona” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 25). En otras palabras; las personas se relacionan con las demás y ejecutan tareas interpersonales de acuerdo con *su comprensión del sistema de constructos de la otra persona*.

Estos tres corolarios (individualidad, comunalidad y sociabilidad) dan cuenta del aspecto interpersonal de la teoría. La individualidad y la comunalidad son dos términos opuestos pero de una misma dimensión, el primero hace referencia al aspecto idiosincrático y a la unicidad del sistema de constructos de una persona, mientras que en el segundo se manifiesta la posibilidad del uso de sistemas semejantes de construcción entre las personas. El corolario de sociabilidad resolvería de alguna forma cada opuesto, integrándolos e indicando la existencia de un proceso de comprensión empática entre las personas. La sociabilidad da cuenta da cuenta de que para que dos personas jueguen un papel importante

entre sí deben poder construir en cierto grado (dependiendo del tipo de relación) el modo en que el otro construye; “ponernos en el lugar del otro”.

Corolario de organización afirma que “cada persona desarrolla, para su conveniencia al anticipar los acontecimientos, un sistema característico de construcción que engloba relaciones ordinales entre constructos” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 22). Este es un corolario importante. Da cuenta de que se forma un sistema de constructos interrelacionados entre sí. Este desarrollo de los constructos personales dentro de un sistema de constructos personales le permite a la persona minimizar incompatibilidades e inconsistencias. El individuo puede, por consiguiente, minimizar la posibilidad de hacer anticipaciones contradictorias a partir de diferentes constructos, incluso si dos personas utilizan el mismo símbolo verbal, pueden organizarlo de forma diferente dentro de sus sistemas de constructos. Por ejemplo, dos personas pueden construir o interpretar a una persona como “introvertida”, en cuanto opuesta a “extrovertida”. Sin embargo, para la primera persona, “introvertida” puede estar relacionada con “insegura” y “vergonzosa”. En el sistema de la segunda persona, “introvertida” puede referirse a “snob” y “presumida” (Landfield, W., Leitner, M., 1987: 22).

Corolario de la dicotomía afirma que “el sistema de constructos una persona está compuesto de un número finito de constructos dicotómicos” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 23). Este corolario afirma esencialmente la naturaleza bipolar de los constructos de una persona y que la relación entre estos dos polos es de contraste. En otras palabras; “en este proceso de construcción o de reconstrucción, la persona intenta comprender psicológicamente su mundo interno y externo, por medio de dimensiones personales basadas en contraste de significado. Estas dimensiones de conciencia o *constructos personales*, se forman por los procesos de diferenciación y de integración; es decir, de encontrar semejanzas y diferencias entre los distintos hechos”. (Landfield, W., Leitner, M., 1987: 19)

“Por ejemplo: el concepto de luminosidad tendría poco sentido sin su opuesto, la oscuridad” (Landfield, W., Leitner, M., 1987: 19)

Corolario de la elección afirma que “una persona elige para sí misma aquella alternativa de un constructo dicotómico que le permita anticipar las mayores posibilidades de extensión y definición de su sistema” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 23). Esto puede ser ilustrado con un ejemplo. Si una persona comprende la vida en el contexto de seguridad en contraposición a aventura, optará por aquel polo que le dé un mayor sentido y unas mayores posibilidades de anticipar acontecimientos. En una situación ella puede predecir que la aventura le brindará experiencias vitales llenas de valor mientras que en otra situación puede elegir el polo más conservador de seguridad, especialmente si es que el peligro es grande. La persona que ha tenido pocas relaciones de apoyo puede optar por elaborar los polos negativos de sus dimensiones, observando a los demás dentro de un contexto crítico. Esto puede ayudarle a sentirse menos vulnerable y capaz de afrontar los distintos acontecimientos de su vida. En este proceso de elegir en la dirección de una mayor definición, expansión y extensión de su sistema de constructos, la persona hace lo que Kelly llamó la *elección elaborativa*. Aunque es necesario determinar que esta elección no fuerza a la persona a ponerse en movimiento; solamente determina la dirección de la acción. Al estar viva se supone que la persona está en movimiento.

El corolario del radio de acción afirma que “un constructo sólo sirve para la anticipación de una gama finita de acontecimientos” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 24). En otras palabras, un constructo no se aplica a todo. Los constructos tienen un *rango de conveniencia* (aplicación). El rango de conveniencia de un constructo es el radio de relevancia del mismo. Aquellos hechos que caen fuera del rango de conveniencia de los dos polos de un constructo son irrelevantes para ese constructo. Aquellos hechos para los cuales el constructo tiene máxima aplicación definen el *foco de conveniencia* del mismo, tal como “*feliz-triste*” puede estar presente en ciertas relaciones interpersonales y ausente en otros sucesos. Un constructo que pueda abarcar una amplia variedad de hechos (gran rango de conveniencia) se denomina; *constructo global*, mientras

que un constructo que tiene un rango de conveniencia más limitado es denominado; *constructo incidental*.

El corolario de la experiencia afirma que “el sistema de constructos de una persona varía a medida que construye sucesivamente las réplicas de los hechos” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 24). Puesto que no es posible una comprensión total del universo ni incluso del universo personal de una persona, la invalidación y la reconstrucción son parte de la vida de cada uno (Landfield, W., Leitner, M., 1987: 24).

El corolario de la modulación afirma que “la variabilidad del sistema de constructos de una persona está limitada por la permeabilidad de los constructos dentro de cuyo rango de conveniencia se hallan las variantes” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 24). Esencialmente este corolario indica cómo están determinadas las variaciones del sistema incluidas en el corolario de la experiencia. Para comprender este corolario, es necesario explicar el concepto de permeabilidad. La *permeabilidad* de un constructo depende de la posibilidad de admitir dentro de su rango de conveniencia nuevos hechos todavía no contruidos dentro de su contexto. Las variantes a las que alude el corolario son los constructos que substituyen unos a otros. Esos constructos se subordinan a un constructo superior y la permeabilidad de esta estructura superior es la que regula la cantidad de variación que el sistema tolerará. Por tanto el cambio está dirigido por la permeabilidad de las estructuras superiores a uno (Landfield, W., Leitner, M., 1987: 24).

El corolario de fragmentación afirma que “una persona puede emplear sucesivamente muchos subsistemas de constructos que ella infiere que son mutuamente incompatibles” (Kelly, G., 1955 citado en Landfield, W., Leitner, M., 1987: 24). En otras palabras, “las incompatibilidades en un nivel de sistema de constructos personales pueden hacerse compatibles en un nivel más alto de la teoría personal. Los corolarios de modulación, fragmentación y organización señalan la idea de que la coherencia conductual

puede ser comprendida en niveles diferentes del sistema de constructos o de organización de la vida de la persona” (Landfield, W., Leitner, M., 1987: 24).

Los corolarios remiten al funcionamiento básico de la actividad constructiva, como se explicó anteriormente, dan cuenta del proceso de abstracción que realiza la persona al momento de identificar similitudes y diferencias entre los acontecimientos, tal como Kelly planteaba en el concepto de Constructo Personal. La similitud y diferencia de los acontecimientos son atribuciones dadas por los sujetos (metáfora del hombre-científico). De la relación entre los corolarios y los constructos, se determina que por medio de estos procesos las personas realizan hipótesis que sirven para comprender y predecir la realidad. Por su parte la *experiencia* es la puesta a prueba de esas hipótesis, las cuales pueden ser validadas o no. El sistema de constructos puede ser cambiante, y es importante destacar que la invalidación genera una revisión por parte de las personas. Este punto de vital importancia para la labor terapéutica.

En referencia al *corolario de organización* se puede observar que se introduce la noción de sistema, se concibe a los Constructos Personales como un conjunto de elementos interconectados y organizados jerárquicamente, determinando que la totalidad es más que la suma de las partes. Como se verá en la clasificación presentada posteriormente existen construcciones de rango más superior, supraordenadas y otras subordinadas. Las supraordenadas son nucleares y ellas manejan los procesos más fijos de una persona, son más estables, mientras que las subordinadas pueden ser modificadas sin afectar la estructura nuclear. Estos conceptos tomarán importancia en el análisis de la Técnica de la Rejilla en cuanto a que los constructos más nucleares hacen referencia a la identidad de la persona. Pero para ser coherente con el corolario de *dicotomía*, Kelly indicó que el polo de contraste de esta organización es la *fragmentación*. De esta manera se concluye en que existe un cierto grado de diferenciación en el sistema de constructos de una persona en distintos subsistemas tomados por separado.

En relación a las implicancias dentro de la teoría del corolario de *dicotomía*, se puede decir que Kelly afirmaba mediante este postulado que no podemos construir algo sin hacerlo además en el sentido inverso. Con cada constructo se realiza una operación simultánea de integración y de diferenciación, de dos sucesos entre sí, distintos de un tercero. Además de que en este concepto se hallan las bases de la postura constructivista considerada por Kelly, al considerar el acto mínimo de conocimiento de manera dicotómica.

A modo de síntesis se puede decir que; “El sistema de constructos de una persona le proporciona unas avenidas dentro de las cuales se pueden mover y actuar. En el nivel de análisis más microscópico del pensamiento, el Constructo personal, las alternativas están dibujadas por sus dos polos. La persona elegirá para construir aquel polo que le sea más útil para anticipar los acontecimientos de una forma coherente con sus anteriores construcciones” (Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 89).

3. Clasificación de los Constructos Personales

Las construcciones personales pueden clasificarse de la siguiente manera:

3. 1. Según la centralidad:

3.1.1. Nucleares: básicos para el funcionamiento de la persona.

3.1.2. Periféricos: secundarios. Pueden ser alterados sin que quede afectada la estructura nuclear.

3. 2. Según la amplitud o ámbito de conveniencia:

- 3. 2. 1. Permeables: admiten nuevos elementos.
- 3. 2. 2. Impermeables: rechazo de elementos nuevos.

3. 3. Según la capacidad predictiva:

- 3. 3. 1. Rígidos: determinan predicciones invariables.
- 3. 3. 2. Elásticos: determinan predicciones variables

según el momento y la circunstancia.

3. 4. Según el nivel de expresión

3. 4. 1. Verbales: dotados de un símbolo verbal consciente.

3. 4. 2. Preverbales: carecen de símbolo verbal o han sido elaborados antes de la formación del lenguaje. Si sólo afecta a un uno de los polos del constructo se denomina sumergido.

3. 5. Según el nivel de jerarquización:

- 3. 5. 1. Subordinales: contienen a otros en su estructura.
- 3. 5. 2. Subordinados: contienen a otros de mayor nivel.

(Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 195).

El sistema de constructos que posee una persona no es permanentemente fijo, puede modificarse.

4. Los constructos y las diferencias individuales

Este tema se relaciona con lo expresado anteriormente en los *corolarios* de la teoría.

Las diferencias entre las personas quedaban reflejadas en el *corolario de individualidad*, las que se dan a partir de las

distintas construcciones que hace cada sujeto del mundo, no basándose solamente en el contenido sino también en la organización y estructura. Por su parte lo que hace que dos personas similares psicológicamente no es tener las mismas construcciones sino que está dada por el modo de construir la experiencia. En palabras del propio Kelly; “Este corolario permite decir que dos personas que se han enfrentado a acontecimientos muy distintos, y que parece que han utilizado ciclos de experiencia bastante diferentes, acaban teniendo construcciones semejantes de su experiencia...” (Kelly, 1966/1970 citado en Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 91)

“Otra variable de diferenciación personal sería la calidad, cantidad y complejidad de los constructos individuales. Habrá personas con un repertorio muy limitado de constructos que aplicará a un amplio rango de situaciones. Otras, por el contrario, dispondrán de un repertorio más amplio y discriminativo, con importantes matizaciones entre los fenómenos a los que pueden aplicarse (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 191- 192).

5. La realidad se construye

La realidad no es algo dado que el ser humano debe descifrar, sino que se construye en cada uno.

El hombre del que habla Kelly es como un científico, que también elabora teorías; erróneas o no, sobre sí mismos o los demás. La metáfora del hombre científico no es para considerar al ser humano como un científico de laboratorio sino que uno que comete errores, que construye una ciencia doméstica en su vida cotidiana.

“Para Kelly no es importante lo que le sucede “realmente” a una persona, sino sus *pensamientos acerca de estos sucesos*, es decir, cómo los construye e interpreta. Entender sus pensamientos, sus

constructos, es entender su persona.” (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 191).

“El significado no es algo inherente a un determinado suceso, sino que depende de *cómo la persona lo construye o lo interpreta*. Todo individuo es capaz de cambiar los significados que otorga a los fenómenos de su mundo” (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 191).

CAPÍTULO IV

La Técnica de la Rejilla

La técnica de la rejilla, una herramienta surgida de la teoría de los constructos personales

1. Introducción

La técnica de la rejilla surgió en el seno de la Teoría de los Constructos Personales. La mayor parte de las prácticas que realizó G. Kelly, se gestaron en su labor a partir de la clínica, hay que recordar que él veía a sus clientes como “científicos intuitivos que intentaban explicar su mundo a partir de la compleja red de interconexiones constructivas que iban elaborando a lo largo de los años” (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 195).

La necesidad de la técnica como explica Feixas, G. (2003) surge a partir del supuesto de que las personas no reaccionan simplemente frente a los estímulos, sino que interpretan los sucesos de alguna forma. Por lo tanto encontrar distintos métodos que conduzcan a un sistemático y cuidadoso estudio de las interpretaciones del sujeto parece claramente relevante tanto para la investigación como para la práctica clínica. La actitud que guía los procedimientos de evaluación que tienen su origen en la teoría de los Constructos Personales (y del propio Kelly) es mediante una *actitud crédula*, según la cual si el entrevistador no sabe qué le sucede a la persona, debe preguntarle. Esta postura se diferencia de las demás concepciones sobre la evaluación psicológica que sospecha de las afirmaciones directas que ofrecen las personas. Como se explicó anteriormente desde una perspectiva constructivista no interesa la “verdad” sino las *realidades* subjetivas de la persona. A Kelly le interesaba más elaborar hipótesis que puedan ayudar para la intervención terapéutica que otra que aporte datos numéricos.

Las distintas técnicas para evaluar los Constructos son:

1. Mediante la entrevista: Escalamiento, Técnica de la Rejilla
2. Mediante textos: Autocaracterización, Textos literarios, Textos autobiográficos.

Este esquema pretende ubicar la técnica de la rejilla dentro de los demás métodos de análisis existentes, los cuales han sido en su mayoría ampliados y perfeccionados por seguidores de Kelly.

Kelly en 1955 “elaboró una *técnica de evaluación* conocida con el nombre de *test de Repertorios de Constructos de Roles* (REP) con el objetivo esencial de poner de relieve el sistema de constructos peculiares de un determinado sujeto y así poder acceder a su concepción del mundo y a las predicciones que suele hacer de éste” (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 195). El aporte novedoso que realizó fue cuestionar a los test tradicionales, donde el investigador imponía sus propios presupuestos al sujeto evaluado.

1. 1. La Técnica de la Rejilla de G. Kelly

“En una de sus formas originales (Kelly, 1955) se le suministraba al cliente una serie de tarjetas con el nombre de determinados roles o elementos (personas que pueden tener o han tenido importancia en su vida, por ejemplo, padre, madre, un amigo, un profesor, un novio de la adolescencia, entre otros) y él debe otorgarles a cada uno de estos papeles un nombre concreto. Normalmente se le proponían entre veinte y treinta roles distintos. A partir de aquí, se le pide que elija tres de ellos y que señale los dos miembros de la tríada que se asemejan entre sí en algún aspecto importante (*polo de semejanza* del constructo) y que a su vez, les

diferencia del tercero (*polo de contraste*)” (Kirchner, T., Torres, M., Forns, M., 1998: 196). Así se obtenía el primer constructo del sujeto. Esta es la forma triádica del REP (Repertorio de Constructos de Roles). Por ejemplo a un sujeto se le podía preguntar la siguiente tríada; una amiga, la madre y ella misma. Y decir que ella y su amiga se asemejan en que ambas son bondadosas, mientras que su madre es envidiosa; “bondadosa-envidiosa” forma una construcción idiosincrásica, se continuaba con el mismo procedimiento hasta alcanzar los distintos constructos.

Ya en sus primeros escritos Kelly propone varias versiones de esta técnica. Las más difundidas y popularizadas de las otras versiones originales, es la llamada *Grid Form* o *Técnica de la Rejilla*.

1. 2. La Técnica de la Rejilla mediante la utilización del Programa Record. Su aplicación en la actualidad

Como dicen Guillem Feixas y José Manuel Cornejo (1996); la Técnica de la Rejilla es un instrumento de evaluación de las dimensiones y estructura del significado personal que pretende captar la forma en que una persona da sentido a su experiencia en sus propios términos.

La Técnica de la Rejilla no es un test tradicional, no está constituida a partir de hipótesis realizadas por un investigador sino que comienza con una entrevista estructurada, la cual pretende obtener los constructos a través de los cuales la persona organiza su mundo, su experiencia en sus propias palabras. La rejilla se construye de la interrelación entre el entrevistado y el entrevistador, la persona puntuará los constructos que han sido seleccionados y posteriormente los datos recogidos

son procesados por medio del programa informático RECORD. Cada uno de estos pasos serán explicados en los párrafos siguientes.

Este instrumento se basa en el supuesto de que “nuestra forma de conocer o interpretar nuestro entorno, a los que nos rodean y a nosotros mismos está guiado por una teoría implícita fruto de las particulares conclusiones que hemos sacado de nuestra experiencia previa. La técnica de la rejilla es, en su diversidad de formas, un método para explorar la estructura y el contenido de estas teorías implícitas o redes de significado a través de las cuales percibimos y actuamos en el acontecer cotidiano” (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 11).

Como explica Feixas, G. (2003); los seres humanos tendemos fuertemente a mantener nuestra capacidad predictiva y nuestra teoría implícita o red de significados porque sin ella estaríamos inmersos en un caos a merced de los acontecimientos.

Los constructos tienen una naturaleza bipolar, un constructo es una dimensión de significados que permite encontrar semejanzas y diferencias entre los sucesos; personas, cosas y a la vez ser contrastado con un tercero que representa otro polo del constructo.

En una misma persona operan una amplia red de significados, formadas por constructos personales jerárquicamente organizados. Existen constructos *nucleares* que son aquellos más significativos para el sujeto, que definen su identidad e intervienen en la construcción de los seres significativos del mundo interpersonal del sujeto. Y otros *periféricos*, que están subordinados a los primeros.

A través de un procedimiento sistemático y un riguroso análisis matemático, la técnica capta el repertorio de los constructos personales, explora sus interrelaciones y su estructura, permitiendo una evaluación tanto cualitativa como cuantitativa de sus valores, forma de pensar y también de cómo toma sus decisiones.

2. Pasos para la elaboración de la Rejilla. Etapa de diseño

El diseño de la rejilla “consiste en una planificación general que viene determinada por los objetivos del investigador. Esta etapa presupone un conocimiento preciso de todo el proceso de administración y análisis de la rejilla, puesto que implica tomar una serie de decisiones que van a determinar sus posibilidades. Es importante resaltar que la técnica de rejilla no es un procedimiento totalmente estandarizado, sino que hay que adaptarlas a los objetivos y a la situación de evaluación en que se pretenda realizar” (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 15). Es decir la rejilla deberá adecuarse a los objetivos que pretenda realizar el investigador: la misma deberá contar con: un repertorio de elementos representativos del área de constructos que el entrevistador pretenda evaluar, los constructos personales que se utilizan para discriminar entre los distintos elementos, el sistema de puntuación que valorará los elementos que serán puntuados en función de la dimensión *bipolar* que poseen y la cantidad de rejillas que se administrarán en cada caso. El investigador debe decidir sobre estos cuatro puntos y las decisiones que se tomen definirán la información que se obtendrá, por lo que deben tenerse muy en claro los objetivos de la evaluación. Cada punto se verá a continuación.

2. 1. Selección de Elementos

Si bien existen distintos tipos de rejilla (vocacional, laboral, entre otras) en el presente trabajo se desarrollará la “*Rejilla Interpersonal*”. La rejilla interpersonal es aquella que generalmente se

aplica en el campo clínico y en la cual se elijen como *elementos* a las personas más significativas con las que trata el sujeto, las personas más representativas del medio más próximo con el que cuenta que ayuden a comprender el problema. Además de los *elementos* del sí mismo.

La elección de los elementos, como se explicó anteriormente está determinada en función del área que se quiera explorar. Algunos se elijen dependiendo de los objetivos y otros de manera permanente. En una muestra de *elementos* se pueden incluir: los padres, hermanos, pareja actual, pareja anterior, dos o tres amigos/as, compañeros de trabajo, entre otros. Los elementos que deben estar siempre presentes son: el sí mismo actual (yo actual de la persona), el IDEAL (yo tal cual me gustaría ser) una persona "non-grata" (alguien cuya manera de ser al sujeto no le guste).

También existen elementos referidos al *sí mismo* que dependiendo de las circunstancias pueden ser de gran utilidad para el área a explorar, a modo explicativo se presentan los siguientes ejemplos; recordando que cada rejilla es diferente en cada persona y debe ajustarse a las circunstancias de cada uno: *yo antes del problema, yo visto por los demás o yo social, yo dentro de un año, yo al final de la vida, yo como padre, yo como marido, yo como trabajador, yo como jefe, yo como amigo*. Este diseño brinda además la posibilidad de diseños específicos tales como; *yo cuando consumo droga, yo embarazada, yo cuando pierdo el control, yo cuando tartamudeo*.

Para que la información recogida sea clínicamente significativa, es necesario un conocimiento mínimo del sujeto entrevistado; de su historia, su problema. Es necesario haber realizado al menos una entrevista.

2. 2. Selección de constructos

El investigador debe tomar la decisión sobre qué constructos se van a utilizar. Existen dos tipos de constructos que el investigador puede utilizar:

- Preparados de antemano por el investigador.
- Elaborados directamente del sujeto.

Los que son realizados directamente por el sujeto, es el procedimiento que más se profundizará en el presente trabajo. Son los constructos idiosincrásicos de una persona, generalmente referidos a un estudio clínico, individual, es decir que tiene en cuenta el caso por caso (ideográfico). Cuando es el investigador el que suministra los constructos generalmente es porque está interesado en estudiar a un grupo en particular. En la evaluación clínica se utiliza la elicitación de los constructos por parte del *entrevistado* para estudiar sus significados personales.

2. 3. Selección del sistema de puntuación

Los sistemas de puntuaciones que puede elegir el investigador dependiendo de sus objetivos son: dicotómico, ordinal o de intervalos. Este punto está asociado a la Etapa de Administración por lo que las ventajas y desventajas de cada uno serán desarrolladas en el próximo apartado.

2. 4. Cantidad de rejillas a administrar

El entrevistador debe planificar la cantidad de rejillas que administrará en cada caso y cuándo lo hará. Esta técnica se puede utilizar para captar los cambios ocurridos dentro de un proceso psicoterapéutico o para realizar un seguimiento. Por lo que se puede tomar por ejemplo una al inicio del proceso terapéutico y otra al final.

En conclusión, como puede observarse, para realizar un correcto diseño es necesario conocer el proceso de la técnica como así también tener claros los datos más relevantes que se pretenden extraer. Lo ideal es obtener la información en el menor tiempo posible, ya que elaborar la rejilla requiere dar respuesta a un alto número de preguntas y es preciso tener en cuenta el cansancio del cliente. El tiempo medio es entre 45 y 60 minutos, aunque algunos factores pueden hacer variar este promedio; tales como la velocidad del sujeto, el número de elementos, de constructos. Hay estudios (Rivas y Marco, 1985) que han revelado que el número promedio de elementos se sitúa entre 10 y 15 mientras que el número de constructos es levemente inferior. Siendo el máximo aceptable de 20. Se toman estos números de referencia ya que la validez del diseño de la rejilla está dada, entre un mínimo de 10 elementos y 8 constructos.

3. Fase de Administración

La administración se realiza mediante una entrevista estructurada entre el entrevistador y el sujeto “en el marco de un clima relajado y cooperativo que facilite al paciente la expresión de sus constructos personales. La actitud del clínico es fundamental: debe mostrar su profundo respeto y deseo de comprender sin juzgar” (De la Fuente, M., Soldevilla, J., Feixas, G., 2003: 156). A la persona le debe ser posible expresar sus impresiones, desde su visión única y subjetiva, “es importante que el investigador tenga presente el enfoque fenomenológico de la técnica de la rejilla; según la cual lo que interesa es captar los procesos de construcción del entrevistado reduciendo al mínimo la influencia del entrevistador” (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 21).

3. 1. Elicitación de elementos

En el diseño interpersonal, los elementos serán las *personas significativas* de la vida del paciente y los elementos del *sí mismo*. Quienes formen parte de la rejilla lo decide el paciente en función de una lista de roles que le plantea el entrevistador. Además de los elementos del sí mismo, que como se explicó anteriormente, tienen un interés psicoterapéutico o están relacionados con el problema que se pretende estudiar.

Este proceso se efectúa colocando cada elemento en una tarjeta en blanco. Estas tarjetas sirven para la presentación de los elementos en la elección de los constructos personales; un modo de hacerlo propuesto por los autores es el siguiente.

“Anota en cada una de estas tarjetas los nombres con los que llames a las personas o roles que te iré nombrando. Por ejemplo anota en la primera tarjeta tu nombre (se dejan unos segundos para que lo haga), en la segunda el de tu madre o bien “Mamá” o la forma que tú la llames habitualmente (se dejan unos segundos para que lo haga),... y así sucesivamente para todos los miembros de su familia incluidos como elementos. A continuación se le dice: en la tarjeta siguiente anota el nombre de un amigo que conozcas bien, quizás el de tu mejor amigo, (se deja unos segundos para que decida a quien poner y lo anote)..., y así sucesivamente para el resto de los elementos”. (Feixas, G., Cornejo, J., 1994: 23)

3.2. Elicitación de constructos

Existen dos maneras de realizar el procedimiento que da como resultado la obtención de los constructos personales: uno por triadas y otro por díada.

Ambas consisten en preguntar en relación a las similitudes y/o diferencias entre los elementos (2 ó 3 según el caso) previamente seleccionados. Las características que aporta el sujeto según las cuales dichos elementos son similares (o diferentes) representarán los constructos personales.

Finalmente la matriz de una rejilla contendrá *tantas columnas como elementos y tantas filas como constructos.*

A continuación se explicarán ambos procedimientos.

3. 2. 1. Elicitación por tríadas de elementos

Ésta es la forma original que fue más utilizada por G. Kelly y consistía en preguntar lo siguiente “¿En qué aspecto se parecen estos dos elementos y son a la vez distinto de un tercero?”

Por ejemplo, sería preguntar ¿En qué aspectos se parecen tú y tú madre y a la vez son distintos de tu padre?

3. 2. 2. Elicitación por díadas de elementos

Este procedimiento implica preguntar por la similitud y por la diferencia de un elemento. La respuesta a esto da un par de opuestos que configuran el polo izquierdo y polo derecho del elemento.

Este es el método que recomiendan los autores, argumentando que es más sencillo e induce a menos errores en la administración.

Por ejemplo sería preguntar ¿En qué se parecen tu mamá y tu papá, en cuanto a forma de ser, carácter o personalidad? La persona responderá la similitud que considere y esto es lo que constituirá uno de los polos del constructo. Si en el ejemplo responde; “ambos son inteligentes”. A continuación se le pregunta; ¿Cuál es el contrario de inteligentes? A lo que la persona podría contestar “torpes”, y de esta manera se obtiene el polo opuesto con el que se completa el constructo, en este caso sería: “inteligente vs. torpe”.

Generalmente se le pregunta al sujeto primero por la similitud y luego la diferencia. Puede ocurrir que dé varias respuestas o

que le dificulte dar una. En el caso de que repita un constructo, se la escucha pero no se anota nuevamente.

El procedimiento está destinado a elegir aquellas díadas que representen lo más posible los constructos del sujeto. Por ejemplo en una rejilla de 13 elementos, el número teóricamente de díadas a presentar es de 78 (combinaciones entre elementos; ejemplo: madre-padre, padre-hermano, padre-pareja) pero “por supuesto, por obvias razones de tiempo no pueden presentarse todas las combinaciones posibles de elementos (dos a dos) sino que hay que hacer una selección y más teniendo en cuenta que por cada díada se pueden obtener varios constructos. En los estudios experimentales o con grupos es frecuente realizar un sorteo al azar para seleccionar las díadas a presentar, pero en la investigación clínica parece lógico primar aquellos elementos a los que se otorga mayor relevancia. No existen al respecto instrucciones claras en la literatura, pero hemos adoptado los siguientes criterios:

1. Procurar que cada elemento salga al menos una vez en las díadas de elementos presentadas.
2. Que el elemento YO salga en conjunto con la madre, padre, pareja, con la persona “non-grata” y en ocasiones con algún hermano.
3. Excluir de las presentaciones de díadas elementos más artificiosos como, por ejemplo, el IDEAL (aunque se incluyan a la hora de puntuar).
4. Dedicar más tiempo a las primeras díadas de elementos (que incluyan al sí mismo y a elementos familiares) que al resto. (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 24-25)

4. Punto de saturación

Cuando se sigue esta secuencia de entrevista, llega un punto en que se produce una *saturación*, es decir es difícil que se presenten nuevos constructos. Si en este momento todos los elementos han aparecido en las díadas presentadas, lo mejor es detener la elicitación y pasar a la siguiente fase. Si en un sujeto no queda clara la saturación, se aplica el criterio de obtener el máximo posible de constructos. La siguiente etapa es la puntuación de la rejilla por parte del sujeto, pero antes de explicar este paso es necesario saber si será necesario descartar algún constructo ya que el protocolo prevé un máximo de 20 (para su posterior tratamiento matemático).

5. Constructos a descartar

Existen ciertos constructos que se deben excluir. Son aquellos “que no resultan apropiados al propósito de la evaluación que se está realizando” (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 26).

Feixas y Cornejo (1996) toman la clasificación de Hunt (1951), quien la realiza en su tesis doctoral, dirigida por el propio Kelly.

Constructos excesivamente permeables. Son aquellos demasiado generales cuyo ámbito de conveniencia es muy amplio y con poco poder discriminativo entre los elementos elegidos. Por ejemplo el constructo: “hombre-mujer”.

Constructos excesivamente impermeables. Resultan poco útiles por discriminar en un aspecto muy específico sólo aplicable a unos cuantos elementos. Un ámbito de conveniencia muy reducido. Por ejemplo: “delega trabajo-carga con todo el trabajo”.

Constructos situacionales. Son discriminaciones en base a un aspecto relacionado con la ubicación física de elementos. Por ejemplo: barrio, país. Pueden tener o no interés, depende de los objetivos de la investigación.

Constructos superficiales. Son aquellos referidos a características no psicológicas o accidentales. Por ejemplo: “ojos azules”, “lleva corbata”.

Constructos derivados directamente de un título de rol. Por ejemplo: “progenitor”, “maestro”. Generalmente son informativos.

Constructos vagos. Son respuestas tales como “ambos son buena gente”. Pueden resultar demasiado imprecisas, es necesario indagar más si se trata de un constructo de valor discriminativo entre los elementos o de una disposición más general y por tanto vaga.

“De estos criterios de exclusión se puede deducir que los constructos que interesan en el campo clínico **son los que describen características de la personalidad o forma de ser, y que discriminan adecuadamente entre los elementos**” (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 26)⁶

6. Elección del sistema de puntuaciones

Si bien existen varios sistemas de puntuaciones; dicotómico, ordinal, el sistema más utilizado es el *Sistema de intervalos tipo Likert*. En este sistema a cada elemento se le asigna un valor en una escala definida por los *dos polos del constructos*. La que se aconseja como más adecuada es la de 7 (siete) intervalos.

⁶ La negrita no está presente en el texto de origen.

Por ejemplo; suponiendo que en un caso existe un constructo dicotómico: “honrada (polo izquierdo)-sinvergüenza (polo derecho)”. Se le explica a al sujeto:

“Cada elemento debe puntuarse del “1” al “7” de acuerdo con el grado de identificación que tenga con los polos del constructo, teniendo en cuenta la siguiente graduación: 1. Muy “honrada” (polo izquierdo). 2. Bastante “honrada” (polo izquierdo). 3. Un poco “honrada” (polo izquierdo). 4. Punto medio. 5. Un poco “sinvergüenza” (polo derecho). 6. Bastante “sinvergüenza” (polo derecho). 7. Muy “sinvergüenza”. (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 29)⁷

Este el sistema de puntuación que utilizará el programa Record para el análisis matemático de los datos.

6. 1. Dificultad en la asignación de puntuaciones

Algunas veces el sujeto no puede puntuar un elemento de un constructo porque ese constructo simplemente no se aplica a ese elemento en particular. En esos casos el casillero puede; dejarse en blanco, o colocar una N (no se aplica). En otros casos las opciones pueden ser: eliminar el constructo, que si bien es una opción, se pierde la posibilidad de analizarlo en relación con los demás constructos. Otra alternativa es convertir las casillas en blanco en puntuaciones intermedias (cuatro dentro de la escala likert), que aunque el punto medio tenga distinto significado, permite incluir en el análisis al constructo.

⁷ Ejemplo de puntuación mediante una escala Likert de 7 puntos.

7. Ejemplo de rejilla en blanco

Como se ha explicado, una rejilla puede tener tamaño y componentes diversos. El siguiente es sólo un ejemplo:

ELEMENTOS

		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	
CONSTRUCTOS Izq.		CONSTRUCTOS Der.	YO AHORA	PAPÁ	MAMÁ	HERMANO	HERMANO	HERMANO	AMIGA 1	AMIGA 2	AMIGA 3	YO CUANDO BEBO	AMIGO 1	AMIGO 2	AMIGO 3	YO- ANTES	YO-IDEAL
1.		1.															
2.		2.															
3.		3.															
4.		4.															
5.		5.															
6.		6.															
7.		7.															
8.		8.															
9.		9.															
10.		10.															
11.		11.															
12.		12.															
13.		13.															
14.		14.															
15.		15.															
16.		16.															

Constructos izq. 1 MUY 2 BASTANTE 3 UN POCO	4 PUNTO MEDIO	Constructos der. 5 UN POCO 6 BASTANTE 7 MUY
-------------------------------------------------------------	----------------------	-------------------------------------------------------------

En la parte superior derecha de la tabla, se escriben los *elementos*, uno en cada columna; de izquierda a derecha. En la parte izquierda de la tabla, se escriben los *constructos dicotómicos*, uno en cada fila de arriba hacia abajo.

En el cruce entre elementos y constructos, se escribe la puntuación, siguiendo la escala Likert descrita debajo de la tabla y en función del grado en que los elementos tengan la característica bipolar en el constructo de la izquierda serán; 1,2, 3, los de la derecha; 5,6, 7 o bien del punto medio; 4.

Por ejemplo:

Constructos

(Polo izquierdo)

1. inteligente
2. manipuladora
3. envidiosa

(Polo derecho)

1. tonta
2. se deja llevar
3. generosa

Siguiendo este ejemplo la persona puntuará cada elemento primero en un polo determinado (izquierdo o derecho) y dentro de cada uno según si está muy de acuerdo, bastante o un poco de acuerdo. Podría puntuar al elemento “yo actual” como muy inteligente (puntuación 7: muy de acuerdo con el lado derecho del constructo: “inteligente vs. tonta”), a su madre como bastante inteligente (puntuación 2: bastante de acuerdo con el lado izquierdo del constructo anterior). A otro elemento “pareja anterior” como muy manipuladora (puntuación 1: muy de acuerdo con el lado izquierdo del constructo “manipuladora vs. se deja llevar”. Y así con cada uno de los elementos. Primero se colocan estas puntuaciones en el protocolo de la rejilla, posteriormente esos datos se cargan para su análisis matemático, el cual será desarrollado a continuación.

Elaboración de los datos. Tratamiento matemático

Los resultados que arroja la matriz de datos son complejos. Su número depende del número de elementos y de constructos y se denominan "*medidas cognitivas*".

8. Correlaciones de datos, Índices y Medidas Cognitivas. Información que aporta la técnica.

Antes de definir las medidas cognitivas que estudia la rejilla, es necesario aclarar el concepto que se aplica en este contexto como "Cognitivo", es en un sentido amplio. El propio Kelly rechazaba la idea de que los constructos personales sean únicamente cognitivos. "El motivo de tal rechazo es que considera que la distinción "cognición-emoción" no es de utilidad para la ciencia psicológica, abogando por una postura más holística según la cual conducta, pensamiento y emoción se derivan del proceso de construcción del significado" (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 49). Esto expresaba con sus propias palabras sobre tal distinción;

"La distinción clásica que separa estos dos constructos de forma similar a lo que pasa con otras distinciones que en su momento fueron útiles, se ha convertido en un obstáculo para la evaluación psicológica sensible. Cuando se divide así la experiencia humana, resulta difícil realizar la aspiración holística más grande que la ciencia psicológica pueda inculcar de forma renovada" (Kelly, G., 1966/1969 citado en Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M., 2000: 96)

Feixas y Cornejo (1996) expresan; la postulación de unos índices de medida cognitivos responde más al deseo de operacionalizar variables tipo rasgo como "complejidad cognitiva,

“identificación”, “autorrealización”, que al espíritu fenomenológico de la teoría, han seleccionado para el programa RECORD algunos de estos índices en función de su utilidad clínica y según el apoyo recibido en la literatura psicológica, aumentando el potencial ideográfico de la rejilla con índices que permitan la comparación intra-sujeto y entre varios sujetos pertenecientes a un mismo grupo.

Cabe aclarar que la técnica no posee “baremos” para su interpretación en términos generales. La falta de estandarización resulta del hecho de que la rejilla puede tener tamaños y componentes muy diversos.

8. 1. La Medida de construcción del sí mismo

Existen varios aspectos del “sí mismo” que pueden ser apreciados a través de la técnica.

Uno de los procedimientos es a través de dos listas que suministra el Programa RECORD, una denominada AUTODEFINICIÓN y otra DISCREPANCIA. En la primera se colocan todas las puntuaciones extremas (derivadas de la propia puntuación que otorga el sujeto por medio de la escala Likert, en este caso 1 y 7) relacionadas con el elemento YO conjuntamente con su polo opuesto. Esto permite conocer cuáles son los constructos más descriptivos de cómo se ve a sí mismo. Por ejemplo:

AUTODEFINICIÓN

	YO
7 Nerviosa	vs. Relajada
1 Soñadora	vs. Realista
1 Irresponsable	vs. Responsable

La otra columna se refiere a la discrepancia entre el YO y el IDEAL. En ella están incluidos aquellos constructos en los que la diferencia entre la puntuación dada a estos elementos implica un cambio de sentido en cuanto al polo del constructo empleado; entre los constructos que tienen una diferencia entre sí de 4 puntos en la escala Likert. Veamos el ejemplo.

DISCREPANCIA	
YO	IDEAL
7 Nerviosa	1 Relajada
1 Irresponsable	7 Responsable
5 Intolerante	1 Comprensiva

En este ejemplo se podría interpretar que la persona, no sólo se ve “nerviosa”, sino que le gustaría “estar relajada”.

Los constructos se aplican tanto a elementos masculinos como femeninos, pero los autores aconsejan anotarlos en todos los casos en “femenino” ya que los mismos se refieren a una “persona”.

8. 2. Índices de Correlación: YO-IDEAL, YO-OTROS e IDEAL-OTROS

8. 2. 1. Medida de autoestima

De la diferencia entre el “sí mismo” y el “IDEAL”, se puede encontrar una medida para evaluar el *autoestima*.

La técnica en este sentido ofrece ventajas frente a las técnicas tradicionales; “la correlación YO - IDEAL nos da una

apreciación cuantitativa de cómo se valora la persona en sus propios términos, en contraste con las escalas tradicionales de autoestima que puntúan al sujeto de acuerdo con ítems preestablecidos por el investigador” (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 50) Por ejemplo: si una persona presenta una correlación muy alta y negativa entre el YO y el IDEAL, indicaría que posee una autoestima muy baja.

8. 2. 2. La diferenciación entre el YO y los OTROS.

Recordemos que dentro de la Teoría de los Constructos Personales, la construcción del sí mismo se relaciona esencialmente con la construcción de los otros. Los autores citan a Bannister y Angnew (1977) quienes plantean; “la forma que en que elaboramos la construcción del sí mismo debe ser esencialmente la forma en que elaboramos nuestra construcción de los otros, puesto que no tenemos un concepto del sí mismo sino un constructo bipolar *self-no self* (Feixas, G. y Cornejo, J., 1996: 50-51).

El hecho de procesar información en relación a los demás implica un grado de comparación con el sí mismo. “Por tanto, parece especialmente relevante en el estudio del sí mismo la diferenciación entre YO y los OTROS como indicador de un aspecto central de la construcción interpersonal” (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 51).

De esta diferenciación surgen distintas medidas percibidas a través de la técnica, que irán siendo desarrollados en los párrafos posteriores.

Hay estudios científicos que plantean que los sujetos deprimidos, presentan una mayor diferenciación entre el “yo” y los “otros” que la población normal. (Neimeyer, 1985 citado en Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 51). El resultado que surge de esa diferenciación es una **medida de aislamiento social autopercibido**. En este sentido Norris y

Makhlouf-Norris (1976) plantean que este índice es indicador de la soledad del sujeto, mientras que Harter, Neimeyer y Alexander (1988) obtienen que las mujeres que han sido víctimas de abuso, puntúan alto en este tipo de diferenciación.

Con el programa informático RECORD, la diferenciación entre el “sí mismo” y los “otros” se calcula a través de la construcción de un elemento (artificial) llamado OTROS, el mismo resulta de un promedio de las puntuaciones de todos los elementos excepto el YO y el IDEAL.

8. 2. 3. La diferencia entre el ideal y los otros

La correlación entre el IDEAL y los OTROS es un indicador de la *adecuación percibida en los otros*. Correlación que se aprecia a partir de los datos numéricos que arroja la técnica luego de su análisis con el programa RECORD. Por ejemplo: una correlación negativa indicaría una insatisfacción del sujeto con las personas que le rodean y una alta correlación positiva indicaría la visión de que “todos son buenos”. Mientras que en otro caso, una correlación positiva pero de poca magnitud indica que los otros no se acercan a lo que para el sujeto sería el ideal.

Por otro lado una gran diferencia entre el YO y el IDEAL indicaría una necesidad de mejorar el autoestima y la visión de los otros.

Un IDEAL excesivo se correlacionaría con un alto nivel de exigencia, o metas difíciles de alcanzar.

8. 3. Perfiles tentativos del patrón de construcción del sí mismo

Estos perfiles se realizan en base a la interpretación de los tres índices explicados anteriormente (correlación: YO – IDEAL, YO – OTROS, IDEAL – OTROS).

Las personas que presentan un **perfil de positividad**; son aquellos que tienen una visión globalmente positiva de sí mismo y los demás, interpretan que todo es bueno sin conflicto. Una buena autoestima discrimina en general entre los sujetos con bienestar psicológico y los que tienen conflictos o problemas. Sin embargo, si la buena autoestima está acompañada con la idea de que uno es diferente de los demás y que los demás no son como deberían ser, sugiere un **perfil de superioridad**, un estudio clínico más preciso podría indicar la presencia de un trastorno de la personalidad (por ejemplo: narcisista, antisocial) o un problema de desviación social (drogadicción, delincuencia, etc.). Este perfil ha sido atribuido a pacientes maníacos y a aquellos que buscan la confirmación mediante el contraste con los demás.

Una persona con un **perfil de negatividad**, o de pesimismo, el sí mismo y los otros son vistos de modo negativo. Pero al no verse diferente de los demás, este pesimismo no va acompañado necesariamente de un profundo sufrimiento (como en el caso del perfil deprimido), ya que por lo menos se ve como los demás. Sin embargo si esta visión negativa de sí mismo y de los otros se da en constructos en cuyo contenido esta presente la desvalorización, puede indicar un estado grave de depresión, con baja motivación para el cambio y con la creencia de que la vida es trágica, especialmente si no hay modelos positivos que funcionen como ejemplos.

Neimeyer (1985) hizo una investigación la cual sugiere que la correlación negativa entre los elementos YO – IDEAL y YO – OTROS se corresponde con un fuerte sentimiento de desesperanza.

El autoestima baja no se encuentra solamente en la depresión sino en varios trastornos psicológicos. La característica principal de la depresión, no es solamente la presencia del autoestima disminuida sino el hecho de verse distinto a los demás. Hay investigaciones (Norris y Makhoulf –Norris, 1976) que han encontrado este perfil en sujetos con trastornos de ansiedad, obsesivos compulsivos y en alcohólicos. Se plantea la hipótesis de que las personas que poseen un patrón de negatividad, si además presentan una correlación positiva IDEAL – OTROS, se corresponde con el depresivo que se ve a sí mismo negativamente y piensa que es el único que está mal, lo cual configura un nuevo perfil el: **perfil de aislamiento**. Este perfil sugiere una doble tendencia en el procesamiento de la información: se desvía la información acerca de uno mismo hacia lo negativo y la referente a los demás hacia lo positivo. Si, en cambio, la correlación IDEAL – OTROS es negativa, se trata de una persona, probablemente con un cuadro depresivo, que asigna una falta de adecuación en los demás hacia los cuales relaciona su depresión o desesperanza con sus actitudes (la de los demás). Si es así, una exploración clínica pondrá de manifiesto sentimientos de rencor y resentimiento hacia los otros (o hacia algún familiar en particular), por lo que se conforma otro perfil el llamado: **perfil de resentimiento**.

Estos perfiles son *indicativos*, y poseen valor descriptivo cuando las correlaciones son altas.⁸

⁸ Para más detalles sobre las correlaciones positivas y negativas en cada caso, ver el Manual de la Técnica de la Rejilla mediante el Programa Record de Guillem Feixas y José Manuel Cornejo, 1996. (Tabla 10).

9. Medidas de la estructura cognitiva

9. 1. Medida de complejidad cognitiva

Este concepto de *complejidad cognitiva* es tomado de Bieri, un discípulo de Kelly, la misma es definida como “la capacidad para construir la conducta social de un modo multidimensional. Cuanto más compleja cognitivamente es una persona tendrá un sistema de dimensiones más diferenciado para percibir la conducta de los demás” (Bieri y cols., 1955 citado en Feixas, G., y Cornejo, J., 1996: 54).

A su vez Huisi (1981) explica lo que plantea Bieri; “la complejidad tiene que ver con la dimensionalidad del sistema de constructos, es decir, con el número de dimensiones independientes disponibles que permiten la transformación de la información acerca de los estímulos sociales en juicios sobre la conducta” (Huisi, 1981 citado en Feixas, G., y Cornejo, J., 1996: 54).

En esta perspectiva se plantea que una persona es cognitivamente compleja cuando puede construir los acontecimientos desde varios puntos de vista diferentes.

“Bieri (1955) operacionalizó su concepto de complejidad cognitiva en la rejilla con puntuaciones dicotómicas, a partir de la comparación entre filas (constructos) dos a dos. Se trata simplemente de comparar todos los constructos dos a dos y hacer un recuento de todas las puntuaciones que coinciden para cada elemento. Con el fin de normalizar el índice de Bieri, el programa RECORD divide este recuento por el número posible de comparaciones (n° de elementos \times n° de constructos \times n° de constructos-1 \times $\frac{1}{2}$). En la lista de índices generales, el índice de Bieri se calcula a partir de la matriz de datos originales, y el índice de Bieri 2 a partir de la matriz de datos reconstruidos (después de haber focalizado los datos). Aunque en la literatura se utiliza el índice de Bieri 1, creemos que es más apropiada la

utilización del Bieri 2 que ya tiene en cuenta los constructos que puntúan en un sentido diferente los datos” (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 54).

9. 2. El índice de Intensidad

Este índice tiene un valor diferente si se considera como *global* o si se estudia para cada constructo en el contexto con los demás. En este último caso no puede interpretarse como indicador de la supraordenación del constructo o de su peso jerárquico, sino como indicador de la centralidad o importancia del constructo puesto que es el que más se correlaciona con el resto de los constructos. Y al contrario, el constructo con más baja intensidad es el que menos está relacionado con el resto, el más desligado o periférico.

Ejemplo en un caso del índice de intensidad:

INTENSIDAD			
CONSTRUCTOS		ELEMENTOS	
Relajada	0.36	YO	0.33
Tranquila	0.37	Madre	0.32
Sin deseo	0.13	Padre	0.27
No hombre	0.39	Pareja	0.41
Irresponsable	0.47	Amigo	0.24
Feliz	0.45	IDEAL	0,39

INTENSIDAD TOTAL: 0.36

En este ejemplo se puede observar que los constructos y elementos que se encuentran dentro del valor estimado de *Intensidad Total* (0.36), son aquellos que representan una “centralidad” en el sistema de constructos de un sujeto.

“Como índice global mide en gran medida, lo mismo que el índice de complejidad de Bieri” (Adams y Webber, 1979 citado en Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 56). En otras palabras, “los dos índices miden la similitud funcional entre los constructos, es decir, en qué medida varios constructos discriminan lo mismo, o en qué medida existe multidimensionalidad en la construcción de un sujeto. Este tema ha generado un amplio debate en la comunidad científica, puesto que alguien con puntuaciones bajas en intensidad puede ser tanto “poco integrado” o “laxo”, como “cognitivamente complejo”. (Feixas, G., Cornejo, J., 1996: 56).

Dentro de la técnica de la rejilla no hay ningún método aceptado para esclarecer la estructura jerárquica de los constructos en la rejilla. Todos los indicadores estructurales se basan en medidas de asociación entre ellos.

9. 3. Perfiles Cognitivos

Los autores siguiendo la sugerencia de un estudio realizado por Adams y Webber (1979), han tomado cuatro perfiles posibles en base a los extremos de las dimensiones de diferenciación e integración que componen la complejidad cognitiva.

Alta diferenciación, alta integración. Es un perfil de complejidad, en el que el sujeto dispone de varias dimensiones de significado diferenciadas, pero a la vez articuladas por una estructura supraordenada. Supone un sistema con una buena capacidad predictiva, y probablemente una personalidad sana y saludable.

Alta diferenciación, baja integración. Se trata de un perfil caótico en el que el sujeto dispone de varias dimensiones pero que no están organizadas suficientemente como para proporcionar una unidad.

Pueden generar confusión y dificultad para dar sentido y predecir los acontecimientos, así como dificultad para que los otros puedan predecirlo (y, por tanto, puede confundir a los demás). Se puede relacionar con el trastorno de pensamiento esquizofrénico.

Baja diferenciación, alta integración.

Configura un perfil de simplicidad. El sujeto actúa con pocas dimensiones a la hora de comprender y anticipar los acontecimientos. Su capacidad predictiva se ve limitada a las pocas dimensiones que posee, y sus juicios suelen ser monolíticos; “todo o nada”. Puede estar asociado a trastornos neuróticos, obsesivos-compulsivos. O denotar una persona simple pero sana.

Baja diferenciación, baja integración. La no integración de las pocas dimensiones que posee el sujeto para discriminar, sugiere, un perfil de fragmentación en el que el sujeto va alternando entre pocos puntos de vista sin demasiado orden. Podría encontrarse en personas con escisión de la personalidad (trastornos disociativos, trastorno límite de la personalidad).

9. 4. Medida de Potencia discriminativa

De la distinción entre *diferenciación* y *discriminación*, Landfiel (1977), propone un índice, que se denomina *Ordenación*, el cual mediría la integración jerárquica del sistema de constructos de la persona evaluada. Se basa en el supuesto de que el grado de ordenación revela el nivel jerárquico del sistema de constructos. Según Feixas y Cornejo, éste se trata de una medida de flexibilidad o sutilidad con que se aplica un constructo. En el programa Record se denomina *potencia discriminativa*.⁹

⁹ Para ver la fórmula, consultar el Manual de la Técnica de la Rejilla.

9. 5. Índice de polarización

El uso de puntuaciones extremas en la Teoría de los Constructos Personales, se ha relacionado con el grado de *significación* que posee un constructo o elemento.

La proporción del total de puntuaciones extremas es considerada en la técnica de la rejilla como una forma de rigidez cognitiva o de pensamiento polarizado.

Se obtiene de la siguiente forma; el programa Record proporciona un porcentaje de puntuaciones extremas empleadas por la persona (al puntuar los constructos y los elementos con 1 ó 7) y un promedio general también llamado *polarización total*.

Por ejemplo, en un caso, que la potencia discriminativa total es de 30, 77. Se puede observar lo siguiente de acuerdo al grado de polarización de cada constructo y cada elemento en particular;

POLARIZACIÓN			
CONSTRUCTOS		ELEMENTOS	
Relajada-nerviosa	30,77	YO	60.00
Tranquila-comprom	23.08	MADRE	10.00
Irrespons-responsab	53.85	AMIGA	40.00
Realista-soñadora	38.46	IDEAL	60.00

En este fragmento del caso se puede distinguir que el constructo, irresponsable-responsable y los elementos; YO, IDEAL; son muy superiores al promedio, en relación a los demás. Estos casos sugieren que son constructos y elementos significativos.

10. Los Dilemas Implicativos

Surgimiento del término. Definición. Su presencia en la Técnica de la Rejilla

Los dilemas implicativos son objeto de distintos estudios realizados a través de la Técnica de la Rejilla y un tema sumamente relevante dentro de la misma.

Este concepto surge de Dennis Hinkle, en 1965, en su Tesis Doctoral dirigida por el propio G. Kelly. El autor explica lo siguiente “una posición polar en un determinado constructo determina posiciones polares en otros constructos” (Hinkle, D., citado en Senra, J., Feixas, G., Fernandes, E., 2006: 181)

La noción se utiliza para referirse a una forma de implicación ambigua entre constructos, que puede ser provocada por *confusión* entre contextos de utilización de los constructos o por usar la misma etiqueta para dos constructos diferentes.

El mismo Kelly ya mencionaba los dilemas en contraposición a la idea clásica de *paradoja neurótica*, se utiliza para denominar a aquellas conductas de las personas que persisten siendo nocivas y le causan infelicidad, además de ser resistentes al cambio. Es un comportamiento que no se termina a pesar de ser destructivo para la persona.

Desde el paradigma constructivista que plantean Feixas y Villegas (2000), Mahoney (1997) la resistencia al cambio no sería un acontecimiento patológico, sería un fenómeno natural tendiente a la protección del sí mismo en su intento de mantener la integridad del sistema del sí mismo. Otras teorías psicológicas lo entienden como un conflicto interno o una paradoja. Desde este enfoque se considera que el sujeto las más de las veces puede llegar a percibir que esta situación es perjudicial (los síntomas) pero que a la vez representa su forma de ser.

“Cuando un comportamiento no cesa a pesar de no ser recompensado, o incluso ser destructivo, es que el individuo no dispone de alternativas más adecuadas. Dentro de su propio sistema de constructos, el cliente se encuentra ante un dilema, no ante una paradoja” (Kelly, G., citado en Serna, J., Feixas, G., Fernandes, E., 2006: 181).

Posteriormente otro autor Ryle en 1979 define a los dilemas implicativos como *dicotomías falsas*, según él, éstas restringen las posibilidades de elección, inhiben el cambio. Por ejemplo; “si soy alegre entonces seré artificial”.

También Tschudi en 1977 habla del tema y dice lo siguiente; “cuando el cliente desea hacer un cambio en un constructo, pero hay otro constructo que imposibilita ese movimiento, el sistema está bloqueado, la persona está forzada a “caminar en círculos”. Relacionando este concepto con la Teoría de los Constructos Personales y la Técnica de la Rejilla, se puede decir que se encuentra conectado con la forma cómo el sujeto se construye a sí mismo y cómo desea poder construirse, es decir su “Ideal”. Esto informaría acerca de las áreas de *satisfacción* del sujeto cuando su “yo actual” y su “yo ideal” están en el mismo polo del constructo, y de su *insatisfacción* cuando su “yo actual” y su “yo ideal” están en polos opuestos.

En conclusión; un *Dilema Implicativo* es “una estructura cognitiva (o esquema) en la que el síntoma, o el polo no deseable de un constructo, se asocia a características positivas que definen la identidad del propio sujeto. El abandono del síntoma supondría, de acuerdo con la estructura cognitiva del DI, dejar de construirse con estos aspectos positivos lo que representaría una amenaza para el sí mismo” (Feixas Viaplana, G., Saúl Gutierrez, L., Winter, D., Watson, S., 2008: 244).

Cuando una persona se encuentra en esta situación, puede ser difícil el cambio.

A través de la Técnica de la Rejilla se logran obtener a partir de la identificación de los *constructos congruentes* (constructos en los cuales el sujeto puntúa el “yo actual” y el “yo ideal de forma semejante) y de *constructos discrepantes* (los que el sujeto coloca el “yo actual” y el “yo

ideal” en polos diferentes). El dilema se da cuando hay una *asociación* (correlación Pearson $r > 0.35$) entre un constructo congruente y otro discrepante. Es decir que si el sujeto realiza un cambio deseado en un constructo discrepante, se daría también un cambio en el polo no deseado en el congruente. Este tema presenta especial relevancia en el presente trabajo como se verá posteriormente en la presentación del caso clínico.

PARTE II

PARTE METODOLÓGICA

CAPÍTULO V

Caso Clínico

El caso de Ana mediante la utilización de la Técnica de la Rejilla

1. Objetivos

- Profundizar la Teoría de los Constructos Personales y la Técnica de La Rejilla como instrumento de evaluación.
- Explorar las estructuras de significado personal.
- Apreciar la relación de los constructos personales con la identidad.
- Comparar las estructuras de significado personal para establecer objetivos terapéuticos.

2. Tipo de estudio

Diseño no experimental, transversal, descriptivo e ideográfico.

3. Campo empírico

Se utilizará un caso clínico publicado de Guillem Feixas, Marisol de la Fuente y Joan Miguel Soldevilla. (De la Fuente, M., Soldevilla, J., Feixas, G., 2003)

4. Dimensiones de Análisis

- Estructuras de significado, Constructos Personales e identidad
- Red de significados y lineamientos para la psicoterapia.

5. Procedimientos metodológicos

Se desarrollará una relación entre los datos teóricos y análisis de la técnica en el caso clínico de un adulto; Ana de 34 años. La Técnica de la Rejilla de George A. Kelly estudiada y validada por Guillem Feixas y José Manuel Cornejo, pretende captar la forma en la que una persona da sentido a su experiencia en sus propios términos, no se trata de un test convencional, sino de una forma de entrevista estructurada orientada a explicar los constructos con los que la persona organiza su mundo. La persona no opera sólo con un constructo, sino con una amplísima red de significado por constructos personales, jerárquicamente organizados. La Técnica de la Rejilla (TR) es un procedimiento estructurado para captar un repertorio de estos constructos y explorar sus interrelaciones y estructura. Con la rejilla se obtienen datos cualitativos y cuantitativos. Este último a través del Programa RECORD v. 2.0 (Feixas, G., Cornejo, J., 1996). El programa utiliza como técnica de factorización al Análisis de Correspondencias, mediante la distancia euclídea ponderada “chi-²” (“chi cuadrado”). Este análisis es una técnica descriptiva que permite representar tablas de contingencia (como el caso de la TR). Las tablas de contingencia son aquellas que permiten identificar las relaciones de dependencia o independencia entre variables cualitativas.

6. La Rejilla Interpersonal

Antes de presentar el caso de Ana, se retomarán algunos conceptos que serán de utilidad para la comprensión del mismo.

Para esta modalidad clínica se aplicó la “Rejilla Interpersonal”. La que pretende evaluar los constructos personales y las teorías conformadas por dimensiones de significado personal de Ana. Se intenta a través de la misma comprender la manera en que le da sentido a su experiencia con sus propias palabras, basado en el supuesto de que las personas construimos los significados con los que damos sentido a nuestro entorno y a nosotros mismos.

Los constructos personales o estructuras de significado personal son abstractos, bipolares y dimensionales; abstractos ya que emergen de la posibilidad de captar diferencias entre dos elementos y luego esa abstracción se aplica en otros contextos. Bipolares porque se dan a partir del contraste entre dos elementos y dimensionales porque entre polo y polo existen distintos grados. Además un constructo no sólo organiza una experiencia diferenciándola de otra sino también integrándola, encontrando similitudes.

En la Técnica de la Rejilla se encuentra una muestra representativa de las *personas más significativas* con las que la paciente se ha relacionado o se relaciona. Lo más destacado para el análisis es que los constructos que irán apareciendo son “*constructos nucleares*”; aquellos que hacen referencia a la *identidad* de la persona. La identidad, desde este enfoque se construye en interrelación con los otros significativos, es por ello que el resultado será intentar responder a la pregunta: ¿Quién soy yo en el mundo? Además los constructos nucleares son los que están asociados a los problemas psicológicos y a su vez por hallarse asociados a la identidad son muy resistentes al cambio: las personas tenemos una fuerte tendencia a conservar nuestra capacidad predictiva o redes de significado, para evitar vivir

en caos o a merced de los distintos acontecimientos. Con esta característica cobra sentido el hecho de que las personas a veces sufran pero no pierdan esa coherencia.

6. 1. El caso Ana

Los principales datos de la anamnesis son; tiene 34 años, es soltera, trabajaba como guardia de seguridad. Acude a la consulta psicológica por una derivación del médico de la familia, con un diagnóstico de trastorno depresivo mayor, bulimia nerviosa y trastorno de la personalidad por evitación. Tomaba antidepresivos y ansiolíticos. Dos meses antes de la entrevista tuvo un segundo intento de suicidio.

Su familia está conformada, por sus padres y sus tres hermanos. Un hermano de 25, Javi y dos hermanas; una de 21, María y otra de 20, Sara.

En la primera sesión explica que siente mucha tristeza, está desilusionada y sin ganas de hacer nada. Tiene problemas para dormir, sentimientos de rabia e impotencia, manifiesta sentirse cansada del trabajo y poco femenina. No ha tenido relaciones sentimentales significativas y expresa sus ganas de encontrar pareja.

Le preocupa su imagen, ya que tiene sobrepeso, actualmente no realiza atracones, pero no logra sentirse bien con la comida. Tiene la sensación de no merecer nada bueno.

El malestar que siente más intensamente es desde hace tres años, habla de una parte de sí que cree perdida, una parte activa que supone no recuperará jamás. Mantiene una actitud reservada y transmite la impresión de que le cuesta dejarse ayudar a pesar de que lo desea. Mantiene cierta distancia y parece desconfiada.

Ana vivía sola, pero a consecuencia del malestar que padece, vuelve a la casa donde viven sus padres y sus dos hermanas; María y Sara.

No se lleva bien con sus padres. Hacia su padre siente vergüenza y resentimiento, mientras que con su madre se siente cohibida. Tiene una buena relación con su hermana más chica, pero no con su hermano Javi, quien ya no vive en la casa paterna.

No tiene muchos amigos, los que tiene hace tiempo que no los ve. Aunque ella piensa que estarían dispuestos a ayudarla si los necesitara.

En la segunda sesión se le administra la Técnica de la Rejilla. Su aplicación resulta una buena estrategia para acercarse al mundo de Ana y realizar una alianza terapéutica, ya que se muestra reticente a hablar. A través de la técnica se intenta una dinámica de cooperación conjunta entre el terapeuta y el paciente.

Para el caso de Ana, se seleccionan quince elementos, entre ellos; el yo-actual, yo-ideal, un elemento del sí mismo temporal: yo-antes, su familia nuclear, tres buenas amigas, tres buenos amigos y un elemento ideal referido a una pareja sentimental: pareja-imaginaria. Éste último, se incluye como una importante área a explorar.

Los elementos se anotan en tarjetas en blanco, que servirán para la fase siguiente de elicitación de los constructos. Para la misma se toman de a dos tarjetas, cada una tiene el nombre de un elemento (padre, madre, yo-actual). El entrevistador junta las tarjetas, se las presenta al paciente y pregunta por ejemplo: ¿En qué se parecen tu madre y tu padre? En cuanto a su manera de ser, personalidad. Ana no encontró similitudes en esta comparación, por lo que se le preguntó entonces por las diferencias. La respuesta que ella dio, arrojó el primer constructo de la rejilla: “mi padre es voluntarioso y mi madre es dejada”, entonces resulta: voluntariosa vs. dejada.

Una vez obtenido el constructo se anota en el protocolo.¹⁰

¹⁰ Figura 1. Ejemplo de anotación del constructo.

Constructos*(Polo izquierdo)*

1. voluntariosa
- 2.
- 3.

(Polo derecho)

1. dejada
- 2.
- 3.

Con este mismo procedimiento se combinan las díadas que serán relevantes para conocer el modo de significar de Ana. Por ejemplo; su yo-actual y su madre, o su yo-actual y su padre. La *elicitación* termina cuando se consigue un número de constructos prefijados (alrededor de veinte, ya que un número mayor dificulta el tratamiento matemático de los mismos) o cuando el paciente comienza a repetir constructos debido a que ha llegado a un “punto de saturación”.

Una vez que se obtuvieron los constructos y que ya se colocaron todos los elementos, se le da la rejilla a Ana para que en la intersección entre elementos y constructos coloque la puntuación otorgada siguiendo la escala Likert en función del grado en que los elementos posean la característica bipolar dada por: el lado izquierdo del constructo (1, 2, 3), el lado derecho (5, 6, 7) o el punto medio (4). Por ejemplo:

El primer constructo: “voluntariosa vs. dejada”

según la puntuación sería:

- 1 Muy voluntariosa
- 2 Bastante voluntariosa
- 3 Un poco voluntariosa
- 4 Termino medio
- 5 Un poco dejada
- 6 Bastante dejada
- 7 Muy dejada

Al otorgarle puntuación a este primer constructo (voluntariosa vs. dejada), Ana evidencia que es muy dejada (yo-

actual) ya que le otorga una puntuación 7 (muy de acuerdo con el polo derecho del constructo), además que su padre es muy voluntarioso (puntuación 1), que su mamá es bastante dejada (puntuación 6) y que para ella su ideal sería ser muy voluntariosa (puntuación 1). Los demás elementos; pareja imaginaria, hermanos, amigos se fueron puntuando de la misma manera, en la medida de que si tienden a uno u otro polo, con su respectiva puntuación.

Una vez que está la rejilla cumplimentada, se procede al análisis de los datos.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS

RESULTADO

1. Rejilla de Ana

		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15		
CONSTRUCTOS Izq.		CONSTRUCTOS Der.																
		YO AHORA	PAPÁ	MAMÁ	HERMANO 25	HERMANA 20	HERMANA 21	AMIGA 1	AMIGA 2	AMIGA 3	PAREJA IMAGINAR.	AMIGO 1	AMIGO 2	AMIGO 3	YO- ANTES	YO-IDEAL		
16.	voluntaria	16.	dejada	7	1	6	1	6	1	2	2	2	1	3	1	1	2	1
17.	inteligente	17.	tonta	6	1	4	1	2	1	2	2	2	1	2	1	5	3	2
18.	tozuda	18.	deja llevar	7	1	6	1	1	1	1	1	4	3	1	1	1	4	
19.	realista	19.	Fantasiosa	2	1	6	1	4	3	4	3	2	4	2	1	1	5	6
20.	alegre	20.	Triste	7	6	7	4	2	4	2	2	4	1	5	4	4	3	3
21.	interés por el trabajo	21.	desinteresada por el trabajo	7	2	4	2	7	2	2	5	1	4	5	1	1	1	1
22.	alocada	22.	no sabe disfrutar	7	7	5	5	1	4	3	1	4	4	4	5	2	4	
23.	espontánea	23.	Responsable	4	7	1	7	1	7	5	1	4	4	4	1	1	7	4
24.	sincera	24.	Hipócrita	2	4	4	4	1	1	1	1	1	4	7	7	4	1	
25.	Justa	25.	Injusta	5	4	4	5	6	6	3	3	3	4	4	7	7	2	4
26.	equilibrada	26.	Inestable	7	1	7	2	4	4	3	5	3	4	4	1	7	4	1
27.	Tranquila	27.	Irada	7	4	5	3	7	3	4	4	4	4	1	1	1	3	4
28.	Decisa	28.	Indecisa	7	1	7	1	7	1	4	4	4	4	5	1	1	1	4
29.	Idealista	29.	Frustrada	7	4	7	4	1	4	1	1	1	4	6	5	4	1	4
30.	amante de la naturaleza	30.	pasa de la naturaleza	1	4	4	4	3	3	3	1	4	1	4	4	4	1	4
16.	Delgada	16.	gorda	7	4	7	4	1	1	1	1	1	4	4	4	5	4	2

Constructos izq.

Constructos der.

1 MUY	4 PUNTO MEDIO	5 UN POCO
2 BASTANTE		6 BASTANTE
3 UN POCO		7 MUY

2. Definición de sí misma: ¿Cómo se define Ana?

A través de los datos obtenidos por la rejilla, se puede reconstruir la definición que da de sí misma Ana, tomando los constructos en los que el elemento “yo-actual” obtuvo valores extremos: 1 y 2 ó 6 y 7. El programa RECORD los agrupa bajo el título de “Autodefinción”. Una vez que se obtienen los constructos definitorios del yo-actual, se reconstruye narrativamente la definición de sí del paciente, en este caso de Ana:

“Yo soy una persona muy *dejada*, que se deja llevar, *triste*, que *no le interesa su trabajo*, que no sabe disfrutar, *desestabilizada*, con mucha ira, indecisa, frustrada, que siente amor por la naturaleza y *gorda*. También me considero bastante *tonta, realista y sincera*”
(Feixas, G., De la Fuente, M., Soldevilla, J., 2003: 161)

Mediante este procedimiento se adquiere una descripción válida de la construcción de la identidad de Ana, de su autoconcepto, enunciado con sus propias palabras, se observa cómo se ve a sí misma. La construcción que tiene de sí Ana es negativa, repleta de aspectos que desearía modificar, da cuenta de que no se siente feliz y no está satisfecha consigo misma, lo cual explicaría sus síntomas depresivos. Es notable el hecho de que aparezca como parte de su *identidad* el polo “gorda” del constructo “delgada-gorda”, algo que la define de un modo no deseado y lo que además estaría vinculado a sus síntomas bulímicos.

Existe un solo aspecto en el cual Ana se encuentra satisfecha y es con el polo “sincera” (su opuesto es hipócrita). Estos constructos se denominan *constructos congruentes*, aquellos en los cuales el “yo actual” y el “yo ideal” concuerdan en el mismo polo, es decir adquieren la misma puntuación o menor que un punto (diferencia entre las puntuaciones menor a 1). Representan las fortalezas de la persona, podrían a su vez ser

constructos nucleares y por lo tanto resistentes al cambio por ser parte de la identidad de la persona. Hecho que hay que tener en cuenta en el proceso psicoterapéutico, ya que son aspectos de la persona que deben validarse o que hay que proteger de potenciales invalidaciones. En Ana es llamativo que exista un solo constructo congruente, un único punto fuerte, lo que explicaría la presencia nuevamente de sus profundos síntomas depresivos.

Otro dato que se puede observar es que existe una falta de satisfacción que se refleja en las diferencias entre su “*ideal*” (yo-ideal), que no coincide con su forma de ser actual, aunque Ana en realidad no tiene aún del todo claro cómo desearía ser, ya que muchas puntuaciones de este elemento se sitúan en el punto intermedio (puntuación 4).

Ana mencionó que en su vida existió un *antes* y un *después*. Nuevamente se reconstruye narrativamente lo que menciona del elemento “*yo antes*”:

“Yo *era* una persona con bastante fuerza de voluntad, muy tozuda, que le interesaba mucho su trabajo, bastante alocada, que tomaba decisiones, idealista, todo lo contrario de ahora. Además también era responsable y justa. Y tanto antes como ahora, soy muy amante de la naturaleza” (Feixas, G., De la Fuente, M., Soldevilla, J., 2003: 161)

Como se puede observar, “*sincera*” no era parte de su autodefinición, el aspecto de sí que se mantiene es “*amar a la naturaleza*”, el cual puede resultar un punto positivo a tener en cuenta en el proceso terapéutico.

3. Diferencias entre el yo-ideal y el yo-actual

Antes de explicar este aspecto es necesario presentar los siguientes datos:

AUTODEFINICION¹¹

YO

1 dejada	vs.	fuerza de voluntad
1 se deja llevar	vs.	tozuda
7 triste	vs.	alegre
1 desinterés por trab.	vs.	interés por el trabajo
7 no sabe disfrutar	vs.	alocada
7 tiene ira	vs.	tranquila
1 indecisa	vs.	toma decisiones
7 frustrada	vs.	idealista
7 ama la naturaleza	vs.	pasa la naturaleza

DISCREPANCIA¹²

YO

YO-IDEAL

1 dejada	->	7 fuerza de voluntad
2 tonta	->	6 inteligente
6 realista	->	2 fantasiosa
7 triste	->	3 alegre
1 desinterés trabajo	->	7 interés por el trabajo
7 desestabilizada	->	1 equilibrada
1 gorda	->	6 delgada

¹¹ Figura 2. En la tabla de Autodefinitión se hallan los constructos en los que uno de sus polos se puntúa de manera extrema (1 ó 7) para el elemento "yo actual", estos polos se colocan en la izquierda y sus opuestos en la derecha.

¹² Figura 3. En la tabla de Discrepancia se hallan los constructos con los que el "yo actual" se sitúa en uno de los polos mientras que el polo "yo ideal" se sitúa en el opuesto y entre ambos existe una diferencia mínima de 4 puntos.

Lo que se puede observar mediante los datos que expresan las tablas anteriores, es lo que se denomina “*constructos discrepantes*”, que se refieren a aquellas condiciones que no les gustan a las personas de sí mismas, aquellas que desearían cambiar. Generalmente estos puntos de insatisfacción coinciden con el motivo de consulta. Nuevamente apelando a la reconstrucción narrativa de los constructos de Ana se obtiene lo siguiente:

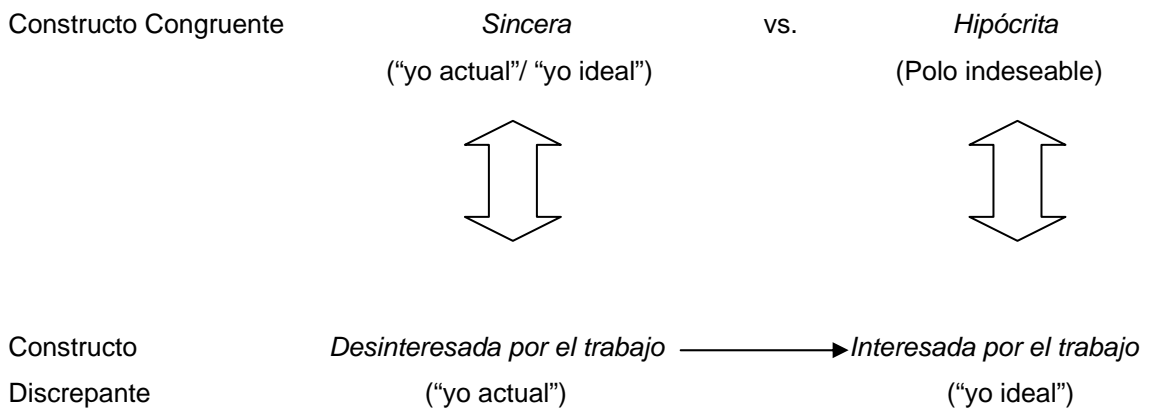
“Al contrario de lo que soy (dejada, desinteresada por el trabajo, desestabilizada, tonta, realista, triste y gorda), me gustaría tener fuerza de voluntad, ser equilibrada, inteligente, fantasiosa, alegre, y delgada” (Feixas, G., De la Fuente, M., Soldevilla, J., 2003: 162)

Si se compara esta narración hipotética, de lo que Ana expresa que le gustaría cambiar de sí misma, se observa que sólo existen dos aspectos de cómo era “antes” que concuerda con cómo desearía ser; el hecho de tener *fuerza de voluntad* y el tener *interés por el trabajo*. Ambos son aspectos del pasado que le gustaría volver a tener, pero cómo era ella antes tampoco es un modelo del todo apropiado de cómo le gustaría ser, ya que anteriormente tampoco estaba conforme consigo misma. No le gusta como es actualmente, no quiere ser como era antes y no percibe con claridad cómo le gustaría ser, los constructos de ella no son funcionales, ya que existe la presencia de numerosos conflictos cognitivos; para ser mejor comprendida esta temática será abordada a continuación.

4. Conflictos cognitivos: Dilemas implicativos y Constructos dilemáticos

El tema que será explicado a continuación es de suma importancia tanto para la valoración clínica de la rejilla como para la comprensión del caso Ana.

Como se expuso en el capítulo anterior sobre la Técnica de la Rejilla, un *Dilema implicativo*, es un conflicto cognitivo en los que existe un aspecto del sí mismo de la persona que es insatisfactorio, el cual se desearía cambiar, pero que se como se encuentra asociado a algún aspecto positivo y beneficioso de la identidad de la persona, es muy difícil de modificar. El cambio es dificultoso porque involucraría la posible renuncia de alguno de esos aspectos positivos y nucleares, lo cual constituiría una amenaza para la identidad de la persona. Estas implicaciones dilemáticas es información cualitativa que se extrae a partir de una matriz de correlaciones que arroja una nueva versión del programa RECORD en su versión 4.0, un ejemplo de este tipo de conflicto en Ana es el siguiente:¹³



La interpretación del dilema implicativo, sería que a Ana le gustaría ser una persona *interesada por su trabajo* (aunque actualmente no posee ningún interés), pero eso para ella implicaría ser

¹³ Figura 4. Dilema Implicativo de Ana.

hipócrita, algo que es absolutamente indeseable para ella, quien es sobre todo *sincera*. Es decir que para Ana, interesarse por el trabajo implicaría ser hipócrita y dejaría de ser sincera. La presencia de este conflicto explicaría los problemas relacionados con su interés por el trabajo.

Otro punto para analizar es la presencia de *Constructos dilemáticos* en un porcentaje altamente significativo; 50%. Generalmente son poco frecuentes, pero en la rejilla de Ana ocurren en varias ocasiones, se puede apreciar mediante el siguiente esquema:¹⁴

▪ Espontánea “yo actual”	4	vs.	Responsable “yo ideal”	4
▪ Tozuda “yo ideal”	4	vs.	Se deja llevar “yo actual”	7
▪ Alocada “yo ideal”	4	vs.	No sabe disfrutar “yo actual”	7
▪ Justa “yo ideal”	4	vs.	Injusta “yo actual”	5
▪ Tranquila “yo ideal”	4	vs.	Iracunda “yo actual”	7
▪ Toma decisiones “yo ideal”	4	vs.	Indecisa “yo actual”	7
▪ Idealista “yo ideal”	4	vs.	Frustrada “yo actual”	7
▪ Ama la naturaleza “yo actual”	1	vs.	Pasa la naturaleza “yo ideal”	4

Los *Constructos dilemáticos* son aquellos en los cuales el dilema está presente entre los dos polos del mismo constructo, a diferencia de los dilemas implicativos, donde el dilema es entre dos constructos. Los constructos tienen la presencia de un dilema cuando el elemento “yo ideal” (lo que a la persona le gustaría ser) se sitúa en la puntuación intermedia: puntuación 4 de la escala Likert, sin tomar decisión por ninguno de los dos polos del constructo. Es decir que ninguno de esos polos son alternativas deseables para la persona. Es por ello que el constructo ha perdido su funcionalidad; como se explicó anteriormente tal como ocurre con Ana; la persona no sabe cómo le gustaría ser, no posee referencias significativas en su sistema cognitivo, por lo tanto va a tener que realizar nuevas construcciones para guiarse. En este sentido la presencia de estos constructos dilemáticos, indican que esos constructos no le son útiles a la persona para orientar sus esfuerzos, ni delimitar sus preferencias o tomar decisiones beneficiosas. También puede ocurrir que el “yo actual” se sitúe en el

¹⁴ Figura 5. Constructos dilemáticos que arroja la rejilla de Ana.

punto intermedio junto al “yo ideal”, este suceso implica aún más la funcionalidad del constructo porque no sólo no ofrece explicación acerca de cómo le gustaría ser a la persona sino que tampoco detalla cómo es ahora. Este caso en Ana se da en el primer constructo que se menciona en la tabla 5; en el constructo “espontánea vs. responsable”.

La rejilla de Ana posee abundantes constructos dilemáticos, lo cual es un hecho atípico. La presencia estos constructos le daría una explicación al profundo sufrimiento y desorientación que padece Ana, y es otro aporte de datos que reiterara la presencia de síntomas depresivos. Este hecho indica que las estructuras de significado, el vínculo entre ellas y la identidad de Ana están en crisis.

5. La medida de Autoestima de Ana

En la Técnica de la Rejilla, la medida del Autoestima se consigue a través de la correlación entre el “yo actual” y el “yo ideal”, medida que permite estimar la relación de la persona consigo misma y con su entorno social. Además de intentar arrojar un perfil tentativo sobre la construcción del sí mismo.

Ana obtiene una correlación negativa, con un valor de -0,57, lo que demuestra que su autoestima es bastante baja y negativa. Su manera de ser es opuesta a cómo le gustaría ser. La diferencia entre lo que es y lo que le gustaría ser, demuestra como se observó en otro índice cualitativo (autodefinición), que Ana siente una gran insatisfacción consigo misma y este hecho le provoca un gran malestar.

6. La relación de Ana con las demás personas

La medida de *Aislamiento social autopercebido*, mide el grado en que una persona se percibe a sí misma como distinta a los demás, a través de la correlación entre el elemento “yo actual” y “otros”, este último constituido a partir a partir de la media de las puntuaciones obtenidas por todos los elementos, excepto el “yo actual” y el “yo ideal”.

La presencia de una correlación alta y negativa, indica que la persona se ve a sí misma muy diferente a las personas de su entorno, con las cuales puede experimentar que comparte pocos aspectos o siente soledad o incomprensión. Una correlación alta y positiva, indica una identificación beneficiosa con las personas del entorno, hablaría de relaciones interpersonales fluidas, sintiendo que se comparten aspectos en común.

En el caso de Ana, los datos demuestran la presencia de un importante aislamiento social autopercebido; de -0,71. Ella se percibe como muy diferente a los demás, esto podría causarle un sentimiento de soledad, o la creencia de que sólo ella tiene problemas.

Otro índice que es necesario analizar en el caso de Ana, es el de *Adecuación percibida en los otros*, dado a partir de la correlación entre el “yo ideal” y el elemento “otros”, el cual demuestra el grado en que una persona ve a sus amigos y a su familia (o a las personas significativas que ha tenido en cuenta la rejilla) afín con su “yo ideal”. En este caso, Ana obtiene una correlación moderada y positiva de; 0,46 lo que indicaría que percibe a las demás personas como adecuadas, es decir; las personas significativas de Ana se acercan más al ideal que tiene ella de sí misma.

7. Perfil de aislamiento

En el capítulo anterior, se presentaron los distintos *perfiles* que podían establecerse a partir de patrones tentativos de construcción del sí mismo por medio del Programa RECORD, entre ellos; perfil de positividad, de superioridad, de negatividad, de aislamiento y de resentimiento. Analizando los índices de Ana, se observa un patrón de *aislamiento*, es decir de aquellas personas que tienden a interpretar de manera negativa en los que a ellas se refiere y de manera positiva la información que se refiere a los demás. La presencia de este perfil, coincide con ciertas características presentes en los índices de *autoestima* y de *aislamiento social autopercibido* ya que cuando aparece el perfil de aislamiento, los índices mencionados resultan pobres o negativos, tal como ocurre en el caso de Ana. Esto implica que ella se ve de manera muy negativa, distinta a los demás, es posible que sienta que no tiene cosas en común con las demás personas significativas de su entorno y como consecuencia de esto se le dificulten las relaciones interpersonales. El perfil de aislamiento suele asociarse a un sufrimiento de tipo depresivo, esta hipótesis se corresponde en el caso de Ana.

8. Diferenciación y Polarización: dos características para analizar la estructura cognitiva

La diferenciación y la polarización aportan datos para saber cómo es la estructura cognitiva de un paciente.

La *diferenciación* que posee el sistema de constructos de una persona, nos habla de la complejidad cognitiva o del grado

en que la persona puede construir sus experiencias desde distintos puntos de vista. La relación es la siguiente; cuanto más diferenciada está la estructura más compleja es. Es decir, tendrá más facilidad para integrar una mayor cantidad de acontecimientos. El índice que mide esto, se denomina *Índice de la diferenciación cognitiva*, y se extrae del Porcentaje de la Varianza Explicada por el Primer Factor, sus siglas son: PVEPF, el cual resulta de un análisis factorial que realiza el programa RECORD.

Pueden ocurrir dos situaciones; que el porcentaje sea elevado, lo cual indica que es una estructura simple, ya que un solo factor alcanza para dar cuenta de ella ó que el porcentaje sea bajo, lo cual significa que a diferencia del primero, un solo factor explica poco, por lo tanto es una estructura compleja y necesita de más factores para explicar la varianza de los datos. Las medidas de referencia son dos porcentajes: el primero de 37% si es menor a éste la estructura cognitiva es “diferenciada”, y si es mayor a 47% la estructura es simple.

En el caso de Ana, ella obtiene un porcentaje de varianza de 38,36%, lo cual indica que su estructura cognitiva no es ni simple ni tampoco diferenciada. Esta medida indicaría que tiene una dificultad para construir sus experiencias desde distintos puntos de vista, le costaría integrar las nuevas experiencias a las ya vividas.

La otra característica fundamental que explica la estructura cognitiva es la *polarización* que indica el grado en que las personas construyen la realidad de una manera polarizada o dicotómica. Esta medida se logra mediante el cálculo de la proporción que existe del total de las puntuaciones extremas que aparecen en la rejilla. El porcentaje de referencia que se utiliza es de 28,57% ya que es la probabilidad teórica de que se obtengan puntuaciones extremas en una escala de siete puntos (Escala Likert). En referencia a ese porcentaje, uno mayor se corresponde con una estructura rígida y polarizada, del pensamiento tipo “blanco-negro”, mientras que un porcentaje menor, hablaría de una estructura en la que sí existe la “gama de grises”. Neimeyer y Feixas (1992) hallaron que este tipo de pensamiento polarizado elevado estaba asociado a la severidad de los síntomas depresivos.

El porcentaje del índice de Ana es elevado, de 41, 67%, lo cual da cuenta de que existen múltiples puntuaciones extremas en su rejilla. Ana tendría una estructura cognitiva rígida, polarizada. La construcción de sí misma y los demás estaría basada en un pensamiento dicotómico “blanco-negro”, “todo-nada”. Nuevamente este índice se condice con los síntomas depresivos que padece.

9. Jerarquización de los constructos

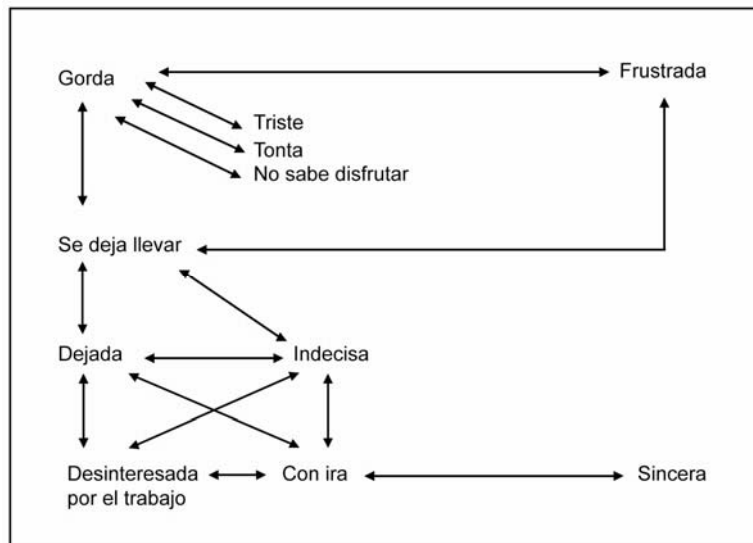
Existe un índice que permite presumir o estimar la posición que ocupa cada constructo dentro de toda la red de constructos de una persona. Es el *Índice de intensidad* de Banister (1960), el cual va tomando constructo por constructo para indicar la centralidad del mismo. El índice se calcula elevando al cuadrado la correlación de un constructo en relación a cada uno de los demás, promediando los resultados y a su vez extrayendo la raíz cuadrada.

Los constructos con un mayor Índice de Intensidad son los que tienen mayor determinación del eje, determinados a partir del Análisis de Correspondencia (AC). Cuanto mayor es su peso más se presume su centralidad.

En el caso de Ana, los constructos que se presumen más centrales, con mayor intensidad son; “dejada vs. tener fuerza de voluntad”, “dejarse llevar vs. tozuda”, e “indecisa vs. toma decisiones”. Esto podría indicar que son los *constructos nucleares* de la personalidad de Ana, aquellos que se relacionan con su identidad y por lo tanto más resistentes al cambio. Aunque este índice sirve solamente de un modo orientativo sobre cuáles son los constructos nucleares ya que la rejilla muestra sólo una parte del sistema de constructos de una persona.

10. Relaciones del constructo “gorda-delgada”. Implicaciones

Lo que se presentará a continuación es una red de implicancias del constructo “gorda-delgada” que se estudia debido a los síntomas bulímicos de Ana¹⁵, el cuadro es el siguiente:



El mismo se realizó en base a una matriz de correlaciones, a partir de los constructos más fuertemente asociados con él y entre sí. En el gráfico se observa una red de constructos con vínculos negativos que se relacionan entre sí.

¹⁵ Red de constructos relacionados con el polo “gorda”.

CONCLUSIONES

Conclusiones

En relación a lo planteado en los objetivos e hipótesis puede decirse que la Técnica de la Rejilla es un instrumento que permite medir el modo de significar de una persona, tanto del sí mismo como de los otros significativos. Además de que permite la elaboración de ciertos elementos artificiales que pueden detectarse a partir de puntos de conflicto en las personas para un estudio más profundo de la personalidad de los clientes dentro de un espacio terapéutico.

A través de la misma se pueden identificar aquellos constructos más nucleares que tiene relación con la identidad de las personas, esta identificación permite advertir sobre aspectos de la personalidad que deben evitar ser invalidadas, además de tener en cuenta de que pueden ser resistentes al cambio. Como se mostrará a continuación en el caso clínico.

Esta herramienta psicológica puede ser útil en la clínica por su gran adaptación y flexibilidad en cuanto lo que permite evaluar. Puede tomarse para hacer una evaluación del tratamiento; para detectar cambios producidos en el mismo y para delimitar estrategias terapéuticas.

Por ser una técnica ampliamente estudiada en campos que exceden a la aplicación clínica de la psicología, su aprendizaje puede ser sumamente ventajoso.

Los Dilemas Implicativos que se aprecian mediante la técnica, abren un nuevo campo de exploración, modo de afrontar los síntomas y las estrategias terapéuticas.

Una dificultad que plantea el Manual de la Técnica de la Rejilla, es que no ofrece claridad en el modo de obtener algunos índices como por ejemplo; los Perfiles tentativos de complejidad cognitiva.

Específicamente en el caso de Ana, los datos más relevantes que arroja la rejilla son; la construcción muy negativa de sí misma, repleta de aspectos que desearía cambiar. Ana tiene un autoestima negativo, no se siente bien con ella misma. Su manera de ser actual no

coincide en cómo le gustaría ser, lo cual le provocaría un profundo malestar, una gran insatisfacción. El autoestima y autoconcepto son aspectos posibles para reelaborar en un proceso terapéutico.

Ana se percibe como muy distinta a las demás personas de su entorno significativo. El *patrón de aislamiento* demuestra que Ana se siente sola, distintas y cree que es peor que las demás personas con las que cree que no comparte aspectos significativos. Por lo que sería necesario que Ana pueda tener otra calidad en los vínculos con las demás personas.

Ana reúne varios índices que concuerdan con la sintomatología depresiva. Particularmente el *Índice de polarización*, en el cual se pone de manifiesto la presencia de una estructura cognitiva rígida, de un pensamiento dicotómico y extremista (todo-nada) el cual utiliza para construir la imagen de sí, del mundo y de los demás.

Ciertos constructos más centrales (nucleares) de Ana son desde su perspectiva negativos, tales como “dejarse llevar”, “indecisa”, son constructos que forman parte de su identidad aunque no los desea y los quiere cambiar. Por ser nucleares pueden ofrecer resistencia en el transcurso de la terapia, ya que si Ana percibe que alguno de esos aspectos es invalidado sentirá que está en peligro una parte de sí misma, de su identidad, que si bien es negativa; un cambio abrupto no resultaría tampoco positivo. Ana ya realiza ella misma una invalidación masiva de sus constructos, lo que concuerda nuevamente con sus síntomas depresivos y ansiosos.

Existe un dilema implicativo que permite formular una hipótesis sobre una fuente malestar en Ana; su insatisfacción por el trabajo. Ana asocia el hecho de interesarse por el trabajo con ser “hipócrita”, algo que es completamente indeseable para ella.

Algunos datos que arroja la rejilla son muy relevantes, ya que los constructos discrepantes conforman el 42, 75%, mientras que los constructos congruentes sólo son del 6,25%, lo que confirma el compromiso de la construcción deficitaria de su autoestima y autoconcepto, aunque lo más grave es la gran cantidad de constructos dilemáticos, que son

del 50%, lo que indica que su trama de constructos está en crisis. Las estructuras de significado personal que posee actualmente no realiza la función de anticipación de los acontecimientos de un modo eficaz. No tiene en claro como le gustaría ser y el modelo de forma de ser que posee actualmente no es suficiente para ello. Con este hecho cobra sentido el profundo malestar que siente, debido a las constantes invalidaciones de sus estructuras de significado. Las permanentes invalidaciones provocan los síntomas de depresión, pérdida del sentido que tiene la vida, la ideación suicida que está presente en la historia de Ana, conductas evitativas, atracones.

Frente a los datos cobra fuerza el diagnóstico de Depresión Mayor y el Trastorno de Personalidad por Evitación, ya que tiene dificultades para enfrentarse con el mundo, al cual no puede predecir ni dar sentido. Es un mundo el cual le da miedo igual que las personas que “están en él”.

Un objetivo terapéutico sería lograr la complejidad del sistema de constructos de Ana, para que sea menos rígido y dicotómico, en definitiva más funcional.

A partir del análisis del constructo “gorda-delgada” se observa la importancia de las implicaciones que tiene, ya que se transforman en asociaciones problemáticas, tales como; “frustrada”, “triste”, “no sabe disfrutar”, “tonta”, entre otras.

Con lo expuesto anteriormente queda de manifiesto que la Técnica de la Rejilla es una herramienta útil tanto para el diagnóstico de una persona, en cuanto a su estructura cognitiva, relación consigo mismo y los demás, como para los lineamientos terapéuticos posibles en cada caso. Además de que favorece la alianza terapéutica, es un instrumento que permite determinar objetivos, áreas importantes a examinar, entre otros.

Es necesario destacar que la detección por parte de la técnica de la presencia de Dilemas implicativos, abre un importante área de análisis en la Psicología.

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO

Bibliografía

- Alonso-Arbiols, I., Plazaola, M., Sanz de Murieta, L., Yárnos-Yaben, S. (2001) Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de Psicología*. 17 (2). 159-170.
- Clemente Díaz, M. (1985) Elaboración de un modelo empírico sobre la realización de actividades delictivas en la mujer mediante la técnica del REP- Test. *Estudios de Psicología*. 23-24. 85-98.
- De la Fuente, M., Soldevilla, J., Feixas, G. (2003) La Técnica de la Rejilla como instrumento de evaluación y formulación de hipótesis clínicas. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica: revista oficial de la Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología*. 8 (2). 153-172.
- Feixas G., Cornejo M. (1996) *Manual de la Técnica de la Rejilla mediante el Programa Record v.2.0*. Barcelona, Ed. Paidós.
- Feixas, G., Saúl Gutiérrez, L., Lucero, C. (2003) Constructos personales y perfil sintomático en la etapa del climaterio: un estudio exploratorio. *Anuario de Psicología*. 34 (3). 371-383.
- Feixas, G., Saúl Gutiérrez, L., Winter, D., Watson, S. (2008) Un estudio naturalista sobre el cambio de los conflictos cognitivos durante la psicoterapia. *Apuntes de Psicología*. 26 (2). 243-255.
- Feixas G., Gómez Jarabo, G., Sánchez Rodríguez, V., Laso, E. (2002). La resistencia en psicoterapia: el papel de la reactancia, la

construcción del sí mismo y el tipo de demanda. *Análisis y modificación de conducta*. 28 (118). 235-288.

- Feixas Viaplana, G., Villegas Besora, M. (2000) *Constructivismo y Psicoterapia*. Bilbao, Ed. Desclée de Brouwer.
- Fernández Álvarez, H. (2005) *Fundamentos de un Modelo Integrativo en Psicoterapia*. Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Fernández Moya, J. (2006) *En busca de resultados: una introducción a las terapias sistémicas*. Mendoza, Ed. Universidad del Aconcagua.
- Kirchner, T., Torres, M., Forns, M. (1998) *Evaluación Psicológica: Modelos y Técnicas*. Barcelona, Ed. Paidós.
- Landfield, A., Leitner, L. (1987) *Psicología de los Constructos Personales*. Bilbao, Ed. Desclée de Brouwer.
- Sabino, C. (1998) *Cómo hacer una tesis*. Buenos Aires, Ed. Lumen Humanitas.
- Seúl, L., Feixas, G. (2004) The Multi-Center Dilema Project: an Investigation on the Role of Cognitive Conflicts in Health. *Spanish Journal of Psychology*. 17 (1). 69-78.